

LA MEMORIA FRENTE AL TIEMPO. EL BAUTIZO DE FILIPPO EMANUELE EN LA CORTE DUCAL DE SABOYA

ALBA MARÍA GARCÍA FERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

ESPAÑA

RESUMEN:

En este artículo utilizando una *relación* manuscrita inédita conservada en el Instituto Valencia de Don Juan (Madrid) tratamos los preparativos y el desarrollo del bautizo del primogénito de los duques de Saboya celebrado en el mes de mayo de 1587 en la ciudad de Turín. Un valioso documento que proporciona una nueva perspectiva acerca de una singular ceremonia con un marcado carácter ritual e importantes implicaciones simbólicas que supondría, por otra parte, el fortalecimiento de las relaciones establecidas entre el Ducado de Saboya y la Monarquía de España.

Palabras claves: Felipe II, Casa de Saboya, Bautismo, Ceremonias Públicas, Monarquía de España.

MEMORY VERSUS TIME. THE BAPTISM OF FILIPPO EMANUELE AT THE DUCAL COURT OF SAVOY

ABSTRACT:

In this article by utilizing an unpublished manuscript account held at the Instituto Valencia de Don Juan (Madrid) we discuss the preparations and development of the baptism of the firstborn of the Dukes of Savoy held on May 1587 in Turin. A valuable document that provides a new perspective of a singular ceremony endowed with an important ritual character and relevant symbolic implications that supposed the strengthening of the relationship between the Duchy of Savoy and the Spanish monarchy.

Keywords: Philip II, House of Savoy, Baptism, Public ceremonies, Spanish Monarchy.



*«Ha dado un niño que no le igualan
Adonis ni el mismo Amor,
-perdonen Apolo y Diana-,
cuyo bautismo que es hoy
la ciudad tiene alterada ...»*

El ejemplo de casadas y prueba de la paciencia, Lope de Vega



En el mes de mayo de 1587 la ciudad de Turín aguardaba impaciente el día del bautismo del primogénito de los duques de Saboya, Carlo Emanuele I y la infanta Catalina Micaela. Con los primeros rayos del sol iluminando el horizonte en el día elegido para el esperado momento, el 12 de mayo, sus habitantes pudieron al fin contemplar la espectacular decoración que se había dispuesto para engalanar las principales calles y edificios de la ciudad¹. Y es que, del mismo modo, que el villano Belardo, uno de los protagonistas de la obra *El ejemplo de casadas y prueba de la paciencia* creado por Lope de Vega, expresa su contento; la ilusión e interés de los habitantes de la capital del ducado no había hecho sino crecer en los meses precedentes, desde que se había conocido el feliz alumbramiento de la hija del soberano Felipe II. Hasta la fecha, una *relación* impresa era el testimonio escrito con mayor extensión y número de datos que se conocía sobre dicho acontecimiento². Realizada por Domenico Filiberto Bucci³ y efectuada en los talleres de uno de los impresores de mayor relevancia en la capital del ducado, Giovanni Battista Bevilacqua, verá la luz un año

¹ Este trabajo es uno de los resultados del Proyecto de Investigación MINECO HAR2012-37560-C02-02.

² Titulada *Il solenne battesimo del serenissimo prencipe di Piemonte Filippo Emanuele. Primogenito Figliuolo di Carlo Emanuel Duca di Savoia & di Donna Caterine Infante di Spagna celebrato in Turino l'anno MDLXXXVII il Xii di Maggio. Insieme con l'entrate de gl'Ambasciatori, Torneo, Giostra, mostra de S. Sudario, con lo spettacolo di fuochi, e la nota de'doni fatti reciprocamente. Et col Battesimo del Secondo genito figliuolo Vittor Amedeo*. Racolte da Domenico Filiberto Bucci. Correte, & di nuouo stampate con la giunta di alcune compositioni, Gio. Battista Beuilacqua, In Turino, MDLXXXVIII. Muy probablemente se trata de una reedición puesto que conocemos que, en 1587, había salido de las prensas del impresor Antonio de Bianchi la obra *Il solenne battesimo del serenissimo prencipe di Piemonte Filippo Emanuele primogenito figliuolo di Carlo Emanuele Duca di Savoia, & di donna Caterina infante catolica, celebrato in Turino l'anno 1587 il XII di maggio. Insieme con l'entrate degli ambasciatori, torneo, giostra, mostra de S. Sudario, con vn breue discorso sopra esso fatto, con lo spettacolo de'i fuochi, et la nota de'doni fatti reciprocamente. Insieme col battesimo del secondo genito figliuolo Vittor Amedeo. Raccolti da Domenico Filiberto di Agostino Bucci l'anno sopradetto 1587*. La obra editada en los talleres de Bianchi gozó de especial difusión, ya que se sabe que fue traducida al francés. Jean BALSAMO, Vito CASTIGLIONE MINISCHETTI y Giovanni DOTOLI, eds., *Les traductions de l'italien en français au XVIème siècle*, Brindisi (Italie), Schena Paris, Hermann, 2009, p. 148.

³ Domenico Filiberto Bucci era hijo de Agostino Bucci sobre el que Goffredo Casalis escribe: «Fu medico, filosofo ed oratore di molta fama nel secolo XVI. Si hanno di lui parecchi trattati di medicina, alcune orazioni, un trattato di logica, un'opera sulla la santa Sindone, una storia dei marchesi di Saluzzo... stato ascritto a quella di Torino, nella cui università ebbe per lungo tempo la prima cattedra di filosofia. Torquato Tasso ne'suoi dialogui della Nobiltà e della Dignità lo introdusse fra gli interlocutori...». Su padre se había encargado de efectuar la relación impresa sobre el bautizo del duque Carlo Emanuele en 1567. Veinte años después, tal y como reconoce en el prólogo de la *relación* sobre el bautizo de Filippo Emanuele (1587), será el continuador de la obra de su padre recogiendo los principales acontecimientos habidos en la casa de Saboya. Goffredo CASALIS, *Dizionario geografico, storico-statistico-commerciale degli stati di S.M. il re di Sardegna*, Torino, G. Maspero Libraio, 1836, vol. 3, p. 608. Sobre la figura de Agostino Bucci es oportuna la consulta de la obra de Paolo Maria ARCARI, *Agostino Bucci medico-politico alla corte di Savoia*, Roma, Nuove Grafiche, 1942.



después de la celebración, en el año 1588⁴. En el archivo del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid) se encuentra conservada, no obstante, una *relación* manuscrita, inédita y escrita en castellano que proporciona valiosos datos sobre las circunstancias y el desarrollo del bautizo del heredero de la Casa de Saboya⁵. Un documento, pues, que ha permitido adentrarnos, desde una nueva perspectiva, en los preparativos y las celebraciones organizadas en Turín en la primavera del año 1587⁶. Hallazgo que no sólo evidencia el gran interés que despertó entre los contemporáneos el acontecimiento, sino que también, muestra la difusión de la que gozó tanto en Italia como en España. Se trataba del nacimiento del primer hijo de la Infanta Catalina Micaela, hija de Felipe II y el duque Carlo Emanuele I de Saboya⁷. El nacimiento de Filippo Emanuele en abril de 1586 había

⁴ Giovanni Battista Bevilacqua era hijo del tipógrafo Niccolò Bevilacqua, discípulo de Paolo Manuzio en Venecia. En 1572 se instala en Turín, a instancias del duque Emanuele Filiberto que le asigna la creación de la tipografía del Ducado que fundará junto a Giovanni Domenico Tarino con el apoyo del duque. Un año después Niccolò fallece repentinamente y deja como heredero a Giovanni Battista, que contaba ocho años. Será a partir de mediados de 1580 cuando Giovanni Battista comience como impresor «oficial» del ducado. Uno de sus primeros trabajos es precisamente la impresión de la *relación* de Domenico Filiberto Bucci en 1588. En la portada de la misma aparece la que será una de las principales marcas de impresor empleadas en el taller de Giovanni Battista Bevilacqua. Heredada de su progenitor representa a una mujer encadenada a una roca en la que aparece una esfera armilar y una clepsidra, atributos alusivos a la Paciencia, además del mote «Superanda omnis fortuna». Giuseppe VERNAZZA DI FRENEY, *Dizionario dei Tipografi e dei principali correttori e intagliatori che operarono negli Stati Sardi di terraferma*, Torino, 1859, p. 36 y Maurizio MAROCCO, *Cenni sull'origine e sui progressi dell'arte tipografica in Torino dal 1474 al 1861*, Torino, Eredi Botta, 1861, pp. 45-46.

⁵ Archivo del Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ). Madrid. Referencia 26-I-23. Título facticio *Relación del bautismo del príncipe de Piamonte Felipe Emmanuel de Saboya en Turín en 1587* (ff. 140r-146r)

⁶ Entre la amplia bibliografía existente sobre la ciudad de Turín: Francesco Agostino DELLA CHIESA, *Relazione dello stato presente del Piemonte*, Zavatta, G. e Gajardo, G.D., Torino, 1635; ibíd., *Corona Reale di Savoia o sia Relatione dell'Provincia, e Titoli ad essa appartenenti*, L. e B. Strabella, Cuneo, 1655. En relación a la estratégica situación del ducado y su capital es oportuna la consulta de: Guido AMORETTI, *Il Ducato di Savoia dal 1559 al 1713*, Torino, Daniela Piazza Editore, 1984, vol. 1; Pierpaolo MERLIN, Claudio ROSSO, Geoffrey SYMCOX y Giuseppe RICUPERATI, *Il Piemonte sabauda. Stato e territorio in età moderna*, Torino, UTET, 1994, vol. 3; Geoffrey SYMCOX, «From Commune to Capital: The Transformation of Turin. Sixteenth to Eighteenth Centuries», en *Royal and Republican Sovereignty in Early Modern Europe: Essays in Memory of Ragnhild Hatton*, eds. Robert Oresko, Graham Gibbs y Hamish Scott, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 242-350; Giuseppe RICUPERATI, «Frontiere e territorio dello stato sabauda come archetipo di una regione europea: tra storia e storiografia», en *Lo spazio sabauda. Intersezioni, frontiere e confini in età moderna*, dir. Blythe Alice Raviola, Milano, Franco Angeli. Temi di Storia, 2007, pp. 31-55. Y, específicamente sobre el gobierno y la corte del duque Carlo Emanuele, por ejemplo: Gianfranco SPAGNESI, dir., *L'architettura a Roma e in Italia (1580-1621)*, *Atti del XXIII Congresso di Storia dell'Architettura*, Roma, Centro di Studi per Storia dell'Architettura, 1989, vol. 2; Pierpaolo MERLIN, *Tra guerre e tornei. La corte sabauda nell'età di Carlo Emanuele I*, Torino, SEI, 1991; Maria Rosa MASOERO, Sergio MAMINO y Claudio ROSSO, coords., *Politica e cultura nell'età di Carlo Emanuele I*, Torino, Parigi, Madrid, Olschki, Firenze, 1999; Andrea MERLOTTI, «I Savoia. Una dinastia europea in Italia», en *I Savoia. I secoli d'oro d'una dinastia europea*, dir. Walter Barberis, Torino, Einaudi 2007, pp. 87-133; Walter BARBERIS, Andrea MERLOTTI y Ricardi DI NETRO, «I Savoia. Storia di una dinastia», en *La reggia di Venaria e i Savoia. Arte, magnificenza e storia di una corte europea, catalogo della mostra Reggia di Venaria Reale, 12 ottobre-30 marzo 2008*, Torino, 2008, vol. 2, pp. 21-38.

⁷ Sobre la historia de la Casa de Saboya es útil la consulta de la obra de Samuel GUICHENON, *Histoire généalogique de la Royale Maison de Savoie iustificée par titres, fondations de Monasteres, Manuscripts*,



causado gran alegría en la corte ducal de Saboya y, muy especialmente a pesar de la distancia, en la corte de la Monarquía de España. El soberano Felipe II no ocultaba su entusiasmo entre sus más allegados y se lo transmitía a su hija, a través de su frecuente correspondencia. Con este nacimiento, el monarca recuperaba, así, la tranquilidad después de la inicial inquietud, que había supuesto la noticia del primer embarazo de su hija menor, habida del matrimonio con su tercera esposa, Isabel de Valois, fallecida prematuramente⁸.

El matrimonio celebrado en marzo de 1585 y la posterior partida de la infanta Catalina Micaela acompañada de su esposo Carlo Emanuele a Turín, su existencia como duquesa de Saboya o las relaciones diplomáticas establecidas a partir de entonces son sólo algunas de las cuestiones que, desde hace algunos años, han concitado la atención de numerosos investigadores como Franca Varallo, María José del Río Barredo o Blythe Alice Raviola⁹. Estudios que han enriquecido el conocimiento sobre dichos aspectos,

ancients Monuments, Histoires & autres preuues auintiques. Enrichie de plusieurs portraits, Seaux, Mennoyes, Sepultures & Amoiries, Lyon, Chez Guillaume Barbier, 1660; Michele Giuseppe CANALE, *Historia del origen itálico de la Casa de Saboya hasta nuestros días*, Madrid, Achille Ronchi, 1872; Fernand HAYWARD, *Storia della Casa di Savoia*, Bologna, Capelli, 1955.

⁸ Con motivo del tercer alumbramiento de la infanta, de Emanuele Filiberto, que no resultó fácil, Felipe II escribe a Catalina Micaela: «Con todas ellas –cartas- he holgado... por saber cuan buena habíais quedado del parto, pues fue largo y me dicen que trabajoso, aunque vos no me lo decís, y lo sería siempre que os pusieréis a parir en silla y no en camilla, que es cosa muy peligrosa ponerse temprano en la silla, y creo cierto que fue esto causa de la muerte de la princesa, mi primera mujer, y a vuestras dos madres...». De San Lorenzo del Escorial, 14 de junio de 1588. Carta LXV. Recogida en Fernando BOUZA, ed., *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, Akal, 2008, p. 156. Cabe recordar que Felipe II había perdido a su primera esposa, la princesa María (1527-1545) fallecida al dar a luz a Don Carlos. De su unión con Isabel de Valois nacería Isabel Clara Eugenia el 12 de agosto de 1566 en el Palacio del Valsain (Segovia) y la infanta Catalina Micaela el día 8 de octubre de 1567 en el Alcázar de Madrid. Apenas un año después del nacimiento de Catalina Micaela, el 10 de octubre de 1568, fallecería la reina. El cuidado de las pequeñas infantas recaerá en los primeros meses en su tía, Juana de Habsburgo y en su abuela materna, Catalina de Médicis desde la distancia. El matrimonio en 1570 de Felipe II con Ana de Austria proporcionará a las infantas la cercanía de una verdadera figura materna, que no habían conocido hasta entonces. Sobre la vida y educación de las infantas, particularmente de Isabel Clara Eugenia, en el año 2013 Elisa García Prieto ha presentado su tesis doctoral, realizada bajo la dirección de Fernando Bouza, titulada «La infanta Isabel Clara Eugenia de Austria. La formación de una princesa europea y su entorno cortesano» (Departamento de Historia Moderna, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid).

⁹ Naturalmente han de reseñarse las obras de José LÓPEZ DEL TORO publicada en 1968 bajo el título *El casamiento de la Infanta Catalina* (Madrid, Editorial Maestre, 1968) y de Mercedes FÓRMICA titulada *La infanta Catalina Micaela en la corte alegre de Turín* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976). Algunos de los principales trabajos sobre estas cuestiones son: Franca VARALLO, «Le cerimonie per l'Infanta», en *Las Relaciones Discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa. Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, coords. José Martínez Millán y María Paula Marçal Lourenço, Madrid, Polifemo, 2008, pp. 1711-1733; María José DEL RÍO BARREDO, «De Madrid a Turín: el ceremonial de las reinas españolas en la corte ducal de Catalina Micaela de Saboya», *Cuadernos de Historia Moderna*, 2, 2003, pp. 97-122; Magdalena S. SÁNCHEZ, «Lord of my soul: The Letters of Catalina Micaela. Duchess of Savoy, to her husband, Carlo Emanuele I», en *Early Modern Habsburg Women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, eds., Anne J. Cruz y Maria Galli Stampino, London, Ashgate, 2013, pp. 79-97; Blythe Alice RAVIOLA, «La imagen de la infanta Catalina Micaela en la correspondencia de los



ampliando el horizonte historiográfico, y que se han visto implementados, recientemente, con las investigaciones desarrolladas por Thalia Brero, sobre todo las referentes a los bautismos realizados en la Casa de Saboya¹⁰.

Actualmente, la principal fuente documental que permitía reconstruir la ceremonia del bautizo del primogénito de los duques de Saboya era la *relación* efectuada por Domenico Filiberto Bucci¹¹. Se conoce, además, la existencia, en el Archivio di Stato de Turín de una *relación*, manuscrita y escrita en italiano, que transcribe, fielmente, la *relación* de Bucci¹². Por tanto, el descubrimiento de la *relación* manuscrita que incluimos en este trabajo permite continuar avanzando en el estudio de una de las celebraciones más importantes llevadas a cabo durante el siglo XVI en el ducado de Saboya.

Hoy en día, las denominadas *relaciones de sucesos*, los testimonios escritos que referían recibimientos, enlaces reales, nacimientos, bautizos, juras o coronaciones son considerados un documento imprescindible para los investigadores. Género nacido en las décadas medievales que cobrará especial relevancia a partir de mediados del siglo XVI¹³. Pero frente a las *relaciones de sucesos* impresas que, generalmente, además de las profusas descripciones que ofrecen permiten conocer datos fundamentales para su análisis

gobernadores piemonteses», en *Las Relaciones Discretas... op. cit.*, pp. 1733-1749; Almudena PÉREZ DE TUDELA, «La vida festiva de la Infanta Catalina en la corte de Turín en la correspondencia del Barón Paolo Sfondrato», *Ars & Renovatio*, 1, 2013, pp. 148-166. Sin olvidar las contribuciones realizadas en Luisa Clotilde GENTILE y Paola BIANCHI, dirs., *L'affermarsi della corte sabauda. Dinastie, poteri ed élites in Piemonte e Savoia fra tardo Medioevo e prima età moderna*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2006 y en Franca VARALLO y Blythe Alice RAVIOLA, dirs., *L'Infanta. Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editore, 2013.

¹⁰ Thalia BRERO, coord., *Cahiers Lausannois d'histoire médiévale*, número monográfico: «Les baptêmes princiers. Le cérémonial dans les cours de Savoie et Bourgogne (XVe- XVIe siècles)», 36, 2005; «Le baptême des enfants princiers (XVe et XVIe siècles)», en *Le strategie dell'apparenza. Cerimoniali, politica e società alla corte dei Savoia in età moderna*, dirs. Paola Bianchi y Andrea Merlotti, Torino, Silvio Zamorani Editori, 2010, pp. 17-37. Su tesis doctoral titulada *Le cérémonial princier à la cour de Savoie (1490-1550). Entre stratégies dynastiques et représentation du pouvoir* fue defendida en 2013.

¹¹ En relación a esta celebración ha de mencionarse el trabajo efectuado por Gennaro BUONNANO, basado en las fuentes documentales conservadas en Turín, titulado *Battesimi delli principi di Piemonte, Filippo Emanuele primogenito, et di Vittorio Amedeo, secondogenito, figliuoli del serenissimo duca di Savoia Carlo Emanuele I, et di donna Caterina, infante cattolica, celebrati nella città di Torino nell maggio 1587*, Torino, 1895.

¹² *Ordine del Battesimo del Ser.mo Principe di Piemonte Filippo Emanuel*, Archivio di Stato di Torino (ASTO), Ceremoniale, Nascite e Battesimi, mazzo I, fasc. 8. Citado por María José DEL RÍO BARREDO en su trabajo «De Madrid a Turín: el ceremonial de las reinas españolas...», *op. cit.*, p. 116.

¹³ Una prueba de su creciente influencia y del valor de su difusión son descripciones como la efectuada en el año 1552 por Juan Cristóbal CALVETE DE ESTRELLA sobre el célebre viaje llevado a cabo por el aün príncipe Felipe, futuro Felipe II, entre junio del año 1548 y julio de 1551 para conocer los dominios europeos de la Monarquía. Es fundamental su obra titulada *El felicissimo Viaje d'el muy alto y muy Poderoso Principe Don Phelippe, Hijo d'el Emperador Don Carlos Quinto Maximo, desde España a sus tierras de la Baxa Alemaña*, Anvers, Martin Nucio, 1552.



como la edición, las características físicas y los aspectos tipográficos, las *relaciones* manuscritas, generalmente anónimas, como sucede con la que nos ocupa, carecen de una estructura formal concreta. Y presentan numerosas variaciones debido a la diversidad existente en lo referente a su redacción y finalidad¹⁴. Por otra parte, existen casos en los que este tipo de documentos se incluyen, a modo de apéndice como adición a una carta, a fin de informar al destinatario de la misiva sobre un determinado acontecimiento o suceso. Documentos en los que, frecuentemente, el remitente había sido testigo de lo narrado o participaba a un tercero de lo sucedido copiando, íntegramente o en parte, el texto impreso en el caso de que existiera.

Muy probablemente, este sea el caso de la *relación* manuscrita que estudiamos en el presente trabajo. El análisis de la misma y el hecho de que se encuentre conservada dentro de un legajo en el que se hallan documentos muy diversos así nos lo indican. Escrita en castellano, se trata de una *relación* de una extensión limitada, ocupa un total de siete folios. Puesto que no presenta ningún tipo de símbolo o señal no se puede identificar al responsable de su redacción, aunque la realización de un análisis más profundo de lo escrito sí nos aporta datos muy elocuentes que revelan el propósito de su autor. Por otra parte, el hecho de que no tenga ningún tipo de título o encabezamiento confirma que nos encontramos ante un documento, que, alejado de pretensiones de carácter estilístico o literario, se debe, seguramente, a una elaboración caracterizada por su inmediatez y alentada por el deseo de plasmar diferentes detalles en su contexto¹⁵. Una elaboración, sin embargo, en la que, a pesar de su espontaneidad aparente y su extensión, su autor no evade reseñar datos de gran importancia, empleando expresiones muy características y describiendo, pormenorizadamente, los lugares en los que se desarrollan

¹⁴ Acerca de la evolución en la consideración de las llamadas *Relaciones de Sucesos* resulta útil la consulta del trabajo de Nieves PENA SUEIRO, «Estado de la Cuestión sobre el estudio de las Relaciones de Sucesos», *Pliegos de bibliofilia*, 13, 2001, pp. 43-66. Por otra parte, es de gran utilidad el acceso al sitio web Biblioteca Digital Siglo de Oro (BIDISO). Un proyecto nacido del impulso dado desde el año 1992 del Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española (SIELAE) desde la Universidade da Coruña (España). Por su parte, la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Sevilla organizó hace algunos años una exposición bajo el título «Relaciones de sucesos en la BUS. Antes de que existiera la prensa...». Fruto de dicha iniciativa vio la luz, en el año 2008, un volumen coordinado por Carmen Espejo-Cala, Eduardo Peñalver Gómez y María Dolores Rodríguez Brito titulado *Relaciones de Sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*.

¹⁵ Un ejemplo de ello lo encontramos en la *British Library* (Londres) donde se conserva una carta enviada desde Turín, el 16 de agosto de 1585, en la que se describe «lo que sucedió en la yda a Italia con el Principe de Saboya y con la infanta Doña Catalina». Lo que evidencia además la circulación de noticias y novedades entre el ducado de Saboya y la Monarquía de España, que será continua a partir del matrimonio de la hija de Felipe II con Carlo Emanuele I.



los diferentes acontecimientos narrados, que tienen lugar en el ámbito más privado de las dependencias ducales. Lo que prueba, si no la forzosa cercanía a los hechos descritos, la probable pertenencia del autor al círculo más próximo de los duques, revelando además la contemporaneidad de su autor para con los hechos referidos.

NACIMIENTO Y PRIMEROS MESES DE FILIPPO EMANUELE DE SABOYA

La venida al mundo de Filippo Emanuele en abril del año 1586 es el primero de los frutos de un enlace que había tenido lugar, trece meses antes, el 10 de marzo de 1585 en Zaragoza (España)¹⁶. El momento de las nupcias y los festejos que se sucedieron a continuación permanecerá en la memoria de los asistentes y los espectadores durante largo tiempo, siendo considerado en los años posteriores uno de los actos más espectaculares llevados a cabo durante las últimas décadas del reinado de Felipe II¹⁷. Tras abandonar Zaragoza, los recién casados y su cortejo llegarán a Barcelona, ciudad desde la que partirán hacia Saboya, a mediados del mes de junio¹⁸.

¹⁶ Vid. Antonio CERUTI, *Le nozze di Carlo Emanuele I duca di Savoia con D. Caterina d'Austria in Saragozza*, en *Curiosità e ricerche di storia subalpina*, Torino, 1876, vol. 2, pp. 635-655. Los hijos que tuvo el matrimonio fueron: Filippo Emanuele (1586-1605), Vittorio Amedeo (1587-1637), Filiberto Emanuele (1588-1624), Margherita (1589-1655), Isabella (1591-1626), Maurizio (1593-1657), Maria Apollonia (1594-1656), Francesca Caterina (1595-1640), Tommaso Francesco (1596-1656) y finalmente, Giovanna (1597), que falleció durante el parto, al igual que su madre. La infanta Catalina Micaela fallecería el 6 de noviembre de 1597 a los treinta años de edad.

¹⁷ Existe un gran número de *relaciones* sobre el matrimonio de la Infanta, sin embargo, la más completa es la descripción realizada por Enrique COCK en su *Relación del Viaje hecho por Felipe II en 1585, à Zaragoza, Barcelona y Valencia*. En esta obra escribe sobre el momento del enlace y comenta que la infanta «iba de blanco con muchos passamanos de oro y botones de oro fino y variedad de perlas» y el duque «imitaba la color de su esposa menos la capa que era de terciopelo negro, llena de perlas y piedras preciosas». El cardenal Granvela «los desposó por palabras de presenti... tomó su Magestad la mano de su hija, en la cual puso el Duque un anillo de grandísimo valor y luego, entrambos haziendo reverencia besaron las manos à su Magestad...». Enrique COCK, *Relación del Viaje hecho por Felipe II en 1585, à Zaragoza, Barcelona y Valencia*, Madrid, Imprenta, Esterotipia y Galv.^a de Aribau y C^a., 1876, p. 52.

¹⁸ Sobre su partida hacia Turín relata Cock: «En miércoles a doce y jueves trece fue embarcada toda la hacienda del Duque para que tantos paquetes despues no diesen pesadumbre. El dicho día, a trece, a las cinco horas de la tarde en un corredor que estaba hecho a la marina para mejor embarcarse los Príncipes en la galera, vinieron todos de la Casa Real que se habían de ir. La nobilísima Catharina de Austria abrazándose a su muy deseado padre se despidió con lagrimas en los ojos... Duró esta triste despedida hasta siete horas, cuando el Duque, teniendo por la mano su muy querida mujer, la llevó a la galera Real. Iba teniendo un pañuelo delante de los ojos para que no pareciese que lloraba. Fueron recibidos las trompetas y música de las galeras hacían ruido, todas las banderas estaban alzadas representando Su Magestad. Toda la artillería se soltó, con que les saludaban con grandísimo estruendo...». Enrique COCK, *op. cit.*, p. 145.



Un viaje que no estará exento de contratiempos, debido sobre todo a la inestabilidad de las condiciones climatológicas que dificultarán, en varios momentos, la navegación¹⁹. Ello no ensombrecerá, sin embargo, que disfruten de los innumerables festejos y los vistosos espectáculos organizados por las diferentes localidades y ciudades que visitarán a lo largo de su trayecto. A partir de su desembarco en Niza, recorrerán varias de las principales ciudades del ducado como Ceva, Mondovì, Fossano, Carignano o Moncalieri²⁰. Su periplo concluirá el 10 de agosto de 1585, fecha en la que se produce la entrada de la pareja en Turín²¹. Los primeros meses de la infanta Catalina Micaela en Turín transcurren plácidamente. Familiarizándose con su nuevo hogar, disfruta de la compañía de su esposo, asiste a ceremonias religiosas y recibe presentes por su reciente matrimonio. Sin embargo, en ese tiempo, también muestra lógicas señales de nostalgia que logrará paliar mediante la frecuente correspondencia con su progenitor, al que en determinados momentos solicita que aumente el envío de sus cartas²². Todo ello quedará diluido muy pronto. A finales de julio la infanta comunica a su padre las sospechas de un embarazo incipiente²³. Este se confirmará antes de que termine el mes de septiembre y este hecho desplaza todas las preocupaciones²⁴. Días después de conocer que la Infanta se encuentra encinta, Felipe II, recomienda a Carlo Emanuele que procure que su hija

¹⁹ Algo de lo que Carlo Emanuele I hace partícipe a Felipe II que restando importancia a lo que le comenta responde «lo mareado deuió ser poco pues os consintió escriuir y tambien a la Infanta». En Marturell a 18 de junio 1585 Archivo di Stato de Turín (ASTO). Legajo «Lettere di Principi Forestieri- Spagna 1572-1596. Mazzo 2». Recogida en Giovanna ALTADONNA, «Cartas de Felipe II a Carlos Manuel I Duque de Saboya (1583-1596)», *Cuadernos de Investigación Histórica*, 9, 1986, pp. 137-190, cit. en p. 156.

²⁰ Franca VARALLO estudia esta etapa de su viaje en su obra *Da Nizza a Torino. I festeggiamenti per il matrimonio di Carlo Emanuele I e Caterina d'Austria. Relazione degli apparati e feste fatte nell'arrivo del Serenissimo Signor Duca di Savoia con la Serenissima Infante sua consorte in Nizza, nel passaggio del suo Stato, e finalmente nella entrata in Torino, 1585*, Torino, Centro Studi Piemontesi, 1992.

²¹ Descrito en el trabajo de Angelo ANGELUCCI, titulado «Relazione dell'ingresso della Infanta Caterina d'Austria in Torino nel X giorno di agosto, 1585», *Miscellanea di Storia Italiana*, XV, 1875, pp. 194-473.

²² A ello se refiere Felipe II que escribe «no puedo negaros sino que tenéis alguna razón de quejaros que no os hayamos escrito tantas veces, mas no tantas como decís, pues hemos escrito las que se ha podido... y Dios sabe si yo pudiese y no tuviese tantos embarazos como sabéis si holgaría de escribiros cada día sin tenerlo por trabajo sino gustando mucho de ello». De Valencia, 16 de febrero de 1586. Carta XLIX. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, pp.134-135. Además de la correspondencia recogida por Fernando Bouza es oportuno destacar la edición efectuada por Erika Spivakovsky sobre el *Epistolario familiar. Cartas a su hija, la infanta doña Catalina (1585-1596)*, de Felipe II (Madrid, Espasa-Calpe, 1975).

²³ El soberano la escribe: «He holgado mucho y mucho más con la buena nueva que tocáis en ellas y viene en otras de la sospecha que había y con esto ya no podéis negar que no se haya hecho por qué; yo estoy contentísimo y espero en Dios que nos dará este contentamiento muy cumplido. Al duque dad la enhorabuena de mi parte...». Monzón, 3 de agosto de 1585. Carta XLIV. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 123.

²⁴ Sobre los embarazos de la infanta y sus dudas ante la maternidad es útil la consulta del artículo de Magdalena S. SÁNCHEZ, «'I would not feel the pain if I were with you': Catalina Micaela and the Cycle of Pregnancy at the Court of Turin, 1585-1597», *Social History of Medicine*, 28:3, 2015, pp. 445-464.



repose y «que no ande sino en silla y litera y en eso con mucho tiempo quedará despues para desquitarse»²⁵. En los meses siguientes el soberano será informado regularmente, tanto por el duque como por su hija, de la evolución del embarazo²⁶. Así en enero del año 1586 el soberano expresa su alivio porque hayan remitido las molestias de la gestación²⁷. Dos meses antes de que este llegue a término Felipe II manifiesta a su hija su alegría por conocer «cuan bien os va con el preñado» informándola de que «comenzaré a estar con cuidado del buen suceso de él, que espero en Dios que será muy bueno»²⁸. A comienzos de abril del año 1586 finalmente se produce el parto de la Infanta²⁹. Felipe II, que ha sido puntualmente informado, entre otros por el mayordomo mayor de la Infanta, el barón Paolo Sfondrato, sobre todos los pormenores del nacimiento, da la enhorabuena a su hija por «el mayor contentamiento que podía ser» y le confiesa «estoy alegrísimo de ello y también de que sea hijo, y me hayais dado el primer nieto que he tenido». Asimismo, la felicita por su entereza al dar a luz «tan bien como todo lo demás»³⁰. En otra carta el monarca felicita a su yerno, el duque, al que comenta «por vuestro contentamiento podéis entender el myo» y añade «quedáme agora por sauer cuál de los dos le quiere mas pues le quiero yo tanto por hijo de entrambos»³¹. De acuerdo a la costumbre tras anotar la fecha y hora exactas del nacimiento se analiza tanto el significado y las implicaciones simbólicas del día del alumbramiento como el signo y ascendente astrológico del recién nacido, en el caso de Filippo Emanuele, nacido bajo el influjo de Sagitario. El símbolo de su ascendente aparecerá representado en los elementos decorativos del palacio y en las

²⁵ ASTO, Lettere di Principi Forestieri- Spagna 1572-1596. Mazzo 2. En Monzón a ultimo de septiembre de 1585. Recogida en Giovanna ALTADONNA, *op. cit.*, p. 158.

²⁶ También a través de la correspondencia mantenida tanto con el Barón Sfondrato, como con el comendador Cristóbal Briceño de Valderrábano. En María José DEL RÍO BARREDO, *op. cit.* y Almudena PÉREZ DE TUDELA, *op. cit.*

²⁷ «Con las buenas nuevas que me dais de vuestro preñado y de que haya ya tanto que no vomitéis he holgado mucho y espero en Dios que os alumbrará muy bien esta y otras veces, pues os dais tan buena maña por mas que lo disimulaseis y con quien está como vos bien se puede ya hablar de esta manera y a la cuenta que decís creo que entráis en los meses a los 9 de marzo...». De Tortosa, 2 de enero de 1586. Carta XLVIII. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 134.

²⁸ Carta de Felipe II a Catalina Micaela. Valencia, 16 de febrero de 1586. *Ibid.*, p. 135.

²⁹ Existe cierta discrepancia sobre la fecha exacta del nacimiento, hay investigadores que sitúan su nacimiento el 2 de abril, mientras que otros apuntan al 5 de abril de 1586. No obstante, parece ser que el parto se retrasó porque Felipe II, en relación a una carta que le había remitido el barón Sfondrato escribe a su hija que «tardar tanto es señal de hijo», en una misiva con fecha de 10 de abril de 1586. *Ibid.*, p. 139.

³⁰ Añadiendo que «todos escriben que fuisteis vos la que más valiente estuvo». Carta de Felipe II a Catalina Micaela. En Vaciamadrid, 27 de abril de 1586. *Ibid.*, p. 140.

³¹ Carta de Felipe II a Carlos Manuel de Saboya. Del Pardo, 25 de abril de 1586. Recogida en Giovanna ALTADONNA, *op. cit.*, p. 159.



libreas de los arqueros el día de su bautizo³². El anuncio del nacimiento y las celebraciones en honor de dicho acontecimiento se producen al mismo tiempo que la primera salida de la infanta, acompañada de Carlo Emanuele, unos días después de dar a luz, asiste a una misa en la capilla donde se encontraba el Santo Sudario en la catedral de Turín³³. En las semanas que siguen al nacimiento, los duques de Saboya disfrutaban de su primer año de matrimonio dedicándose a la actividad cinegética y asistiendo a diferentes celebraciones, entre los actos en los que participan destacan las justas y los torneos³⁴. A finales de mayo y principios de junio, Catalina Micaela junto a su acompañamiento se instala en el Castello di Mirafiori³⁵. Se trataba de una villa de recreo muy próxima a la capital del ducado, situada en la ribera del río Sangone, una residencia que célebre por la belleza de su emplazamiento y sus jardines, será alabada por el napolitano Giambattista Marino³⁶. Frecuentemente empleada durante los periodos estivales como sede ducal, sufrirá a partir de 1587 una importante renovación, dirigida a mejorar y ampliar los

³² Domenico Filiberto BUCCI, *op. cit.*, ff. 17, 48, 54.

³³ La reliquia del Santo Sudario o la Sacra Sindone había sido trasladada desde Chambéry a Turín, apenas diez años antes, en 1578. A instancias del duque Carlo Emanuele el genealogista e historiador Emanuele Filiberto Pingone elaboró la que se considera la primera obra dedicada al Santo Sudario titulada *Syndon Evangelica* e impresa en 1581 en el taller de los herederos de Bevilacqua. Ver, por ejemplo, la obra de Silvio SOLERO, *Il duomo di Torino e la cappella della Sindone*, Pinerolo, Alzani, 1956.

³⁴ Sobre la afición a la caza en el ducado: Paola BIANCHI y Pietro PASSERIN D'ENTRÈVES, dirs., *La caccia nello Stato sabaudo. Caccia e cultura (secc. XVI-XVIII)*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2010, vol. 1. Y para conocer los diversos espectáculos ecuestres celebrados en los siglos XVI y XVII conviene consultar: Sabina SACCOMANI CALIMAN, «Repertorio delle feste a cavallo alla corte sabauda dal 1587 al 1674», *Miscellanea di Studi*, 4, 1996, pp. 23-44; Clelia ARNALDI DI BALME y Franca VARALLO, dirs., *Feste barocche. Cerimonie e spettacoli alla corte dei Savoia tra Cinque e Settecento*, Milano, Silvana, 2009.

³⁵ Originariamente perteneciente al duque de Nemours. Sobre ello escribe Giulio Cambiano di Ruffia señalando que en 1583: «Il duca di Nemors venuto in Monchalero et Turino subito dopo la morte del duca Emanuele Filiberto ha principiato un gran palazzo e giardino sopra il finagio de Turino alla riva del Sangone, detto hora Mirafiores». Giulio CAMBIANO DI RUFFIA, «Memorabili dal 1542 al 1611. Con note illustrative da Vincenzo Promis», en *Miscellanea di Storia Italiana*, Torino, Regia Deputazione di Storia Patria, Fratelli Bocca, 1870, tomo 9, p. 215. Desde Mirafiori la Infanta escribe a su padre poniéndole al tanto de su día a día puesto que Felipe II le responde «todas vuestras cartas, hasta las postreras de once y trece de junio, de Mirafior he recibido y holgado mucho con ellas, y con todo lo que en ella me decís...». De San Lorenzo de El Escorial, 28 de julio de 1586. Carta LII, Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 142.

³⁶ Dentro de la obra datada en 1609 realizada por Giambattista Marino (1569-1625) titulada *Il ritratto del serenissimo don Carlo Emanuele, duca di Savoia* se encuentran los siguientes versos: «O dove ombroso infra selvaggi orrori/Presso l'alta città bosco verdeggia/O doue MIRAFIOR pompe di fiori/Nel bel grembo d'april nutre e vagheggia/Ad ogni grave ed importuna cura/Pien di vaghi pensier spesso si fura...». CLXf. 71. Marino, G., In Venetia, MDCXXIII, Appreso il Ciotti. Para una mayor comprensión de la figura y obra de Marino resulta interesante la consulta de: Angelo BORZELLI, *Il Cavalier Marino con gli artisti e La Galleria*, Napoli, 1891; o Gerald ACKERMAN, «Gian Battista Marino's contribution to Seicento Art Theory», *Art Bulletin*, XLIII, 1961, pp. 326-336. Sin olvidar los trabajos efectuados por Benedetto CROCE como por ejemplo, la recientemente editada *Poeti e scrittori d'Italia. Vol. 1: Dallo stil novo al barocco*, ed. Giuseppe Galasso, Milano, Biblioteca Adelphi, 2015.



espacios construidos. Decisión que se adopta a instancias de Catalina Micaela para adecuarla a las nuevas necesidades del matrimonio³⁷. En el mes de agosto la infanta y Carlo Emanuele se trasladan al Castello di Rivoli, la residencia en la que había nacido el duque³⁸. Regresarán a Turín el 10 de agosto, festividad de san Lorenzo³⁹. Algunas semanas más tarde, en el mes de noviembre, aprovechando que en ese año el duque de Saboya había recibido del papa Sixto V una indulgencia plenaria para visitar el Sacro Monte de Varallose organiza una breve salida⁴⁰. La visita de los duques al conocido santuario ubicado en Vercelli fue particularmente agradable, en parte gracias a que pudieron disfrutar de unas jornadas de caza, una de sus distracciones predilectas⁴¹.

Los diversos viajes y desplazamientos que emprenden Carlo Emanuele y Catalina Micaela en estos meses se producen, paralelamente, a la preparación de lo necesario para llevar a cabo la ceremonia y la planificación de los diferentes festejos proyectados para conmemorar la ocasión. Todo ello quedará temporalmente, en suspenso cuando el

³⁷ Meses antes, en enero de 1586, la Infanta había informado de ello a Felipe II que en respuesta a su misiva le escribe: «Mucho bien escriben todos de la casa que compró el Duque del Duque de Nemours y os la había dado el Duque y que labrabais en ella y aún creo que decían que era por traza vuestra y yo bien lo creo así según lo bien que las entendíais cuando las veíamos...». Tortosa, 2 de enero de 1586. Carta XLVIII. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 133. Por otra parte, sobre las propiedades de la casa de Saboya: Costanza ROGGERO y Sergio VANELLI, *Le residenze sabaude*, Torino, Allemandi, 2009; Paolo CORNAGLIA, «1563-1798. Tre secoli di architettura di corte. La città, gli architetti, le residenze, i giardini», en *La Reggia di Venaria e i Savoia: arte, magnificenza e storia di una corte europea*, dir. Enrico Castelnuovo, Torino, Allemandi, 2007, vol. 1, pp. 117-184; Vittorio DEFABIANI, Costanza ROGGERO y Maria Grazia VINARDI, *Ville Sabaude*, Milano, Rusconi, 1990. Y sobre la renovación que incluyó el acondicionamiento del llamado «apartamento delle Dame»: Cristina CUNEO, «Le residenze dell'Infanta», en Blythe Alice RAVIOLA y Franca VARALLO, *op. cit.*, pp. 233-247.

³⁸ Davide BERTELOTTI, *Compendio della istoria della r. Casa di Savoia*, Torino, Stamperia di Giuseppe Favale, 1830, vol. 2, p. 31. Sobre esta residencia recientemente se ha publicado la obra *Castello di Rivoli* realizada por Alessia GIORDA y Silvano BERTALOT (Torino, Robin Edizioni, 2015).

³⁹ Una fecha llena de significado puesto que casi treinta años antes, en 1557, el padre de Carlo Emanuele, el duque Emanuele Filiberto había obtenido la victoria en la Batalla de San Quintín. Era además el primer aniversario de la llegada de los duques a Turín tras su enlace.

⁴⁰ Este hecho lo recoge Gaudenzio Bordiga en su obra titulada *Guida al sacro monte di Varallo* en la que destaca «Carlo Emanuele II duca di Savoia nel 1587 ottenne da Sisto V indulgenza plenaria a chi viista le Cappelle nel giorno dell'Assunzione di Maria; altra di dieci giorni e dieci quarentene a chi li visiterà in ogni altro giorno festivo di MariaV., nei veneri di Quaresima e nel giorno di Pasqua. Indulgenza pure di 100 giorni per ogni Cappella a chi le visiterà in ogni tempo...». Gaudenzio BORDIGA, *Guida al sacro monte di Varallo: Edizione rifussa sull'antica e accresciuta di osservazioni e recante la descrizione di ogni innovazione con un'aggiunta di tutto ciò che trovasi di più rimarchevole in Varallo e nei suoi dintorni*, Varallo, Tipografia de Antonio Colleoni, 1871, p. 117. Fundado en el año 1493 por el franciscano Bernardino Caimi, sobre el Sacro Monte de Varallo resulta útil consultar: Stefania STEFANI PERRONE, «Il Sacro Monte la Nuova Gerusalemme montana», en *Monumenti di fede e di arte in Varallo, Borgosesia*, 1984, pp. 119-168; Mario VIANELLI, *La Nuova Gerusalemme: il Sacro Monte di Varallo in Valsesia*, Bologna, Emmevu, 1995.

⁴¹ Así se desprende de una misiva enviada por Felipe II al duque donde apunta «mucho me holgué con vuestras cartas de 5 y 24 del passado en que vino muy bien con toda la romería de Varal y la caça y lo demás que sucedió en la jornada...». Madrid, 18 de noviembre 1586, Carta n° 26. Recogida en Giovanna ALTADONNA, *op. cit.*, p. 165.



primogénito de los duques, cae enfermo de tercianas. Afortunadamente, Filippo Emanuele de ocho meses se recuperará con rapidez, tal y como informa Catalina Micaela, que se encuentra nuevamente embarazada, a su padre⁴². Posteriormente, el monarca recibe la noticia a través de su yerno de que este se encuentra totalmente mejorado⁴³. Superado este contratiempo a lo largo de los meses siguientes se continuó con el acostumbrado acondicionamiento de las dependencias que acogerían a los invitados, la decoración del palacio ducal, la construcción de las diversas arquitecturas efímeras y la ornamentación de la catedral donde tendrá lugar el bautizo⁴⁴.

LOS PREPARATIVOS Y CELEBRACIONES PREVIAS A LA CEREMONIA

Veinte años antes, el día 9 de marzo de 1567, había recibido las aguas bautismales Carlo Emanuele I. El único hijo del duque de Saboya, Emanuele Filiberto y su esposa, Margarita, hija del rey de Francia, Francisco I había nacido en enero de 1562⁴⁵. Además de los documentos conservados en el Archivio di Stato de Turín relativos a los nacimientos y bautismos sucedidos en la casa de Saboya sobre este bautizo se tiene

⁴² El segundo hijo de los duques, Vittorio Amedeo, nacerá en Turín el 8 de mayo de 1587. El soberano escribe: «Con la última que recibí ayer en que me decís las tercianas de mi nieto, que es sentido mucho, aunque espero, que pues se limpia de calentura y duerme y mama bien, tendra presto la salud que yo le deseo y ha sido muy bien mudarle el ama, que bien creo se os acordará que siempre nos ha ido bien acá en hacerlo así ... Solo diré el contentamiento que tengo de entender lo bien que os va con el preñado, así plega a Dios que sea siempre, que de estarlo muchas veces no tengo duda, según la buena maña que vos y el Duque os debeis dar para ello, que nunca pensé de nuestra tal de vuestra medida, y muy bien es hacerlo así ...». Madrid, 20 de noviembre de 1586. Carta LVI. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 148.

⁴³ «Ha llegado la vuestra del 7 deste, la yndisposicion de my nieto no puede dexar de dar cuidado. Espero en Dios que tendrá ya salud, y que su madre y vos me hauréis embiado nuevas della». Madrid, 20 de noviembre de 1586. Carta nº 27. Recogida en Giovanna ALTADONNA, *op. cit.*, p. 165.

⁴⁴ Preparativos similares en su organización a los efectuados por ejemplo, en la corte inglesa durante el bautizo del primogénito de Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia y su esposa, Ana de Dinamarca, Enrique Federico, príncipe de Gales celebrado el 30 de agosto de 1594. Celebración llevada a cabo en la capilla real de Stirling en la que destacaron los espectáculos teatrales creados por William Fowler. Sobre ello véase: Michael BATH, «Rare shewes and singular 'inventions'. The Stirling Baptism of Prince Henry», *Journal of the Northern Renaissance*, 4, 2012, [en línea].

⁴⁵ La edad de la duquesa, Margarita de Francia (1523-1574), que contaba con treinta y nueve años al dar a luz, hizo que se considerara el nacimiento del Carlo Emanuele como un auténtico «milagro». Ello se refleja en *L'Ode sur le jour de l'heureuse naissance du Grand Charles Emanuel duc de Savoye* en la que se lee: «Tous remarquerent du miracle/En si belle nativité/Qui vous faict ouyr un oracle/Et voir un Mars resuscité/En ce chef d'oeuvre de Nature./Où la valeur faict sa demeure./S'enrolla la perfection/Et pour agrandir ses merites/Mit tout le monde en union./Et le Prince au sein des Karites». *L'Ode sur le jour de l'heureuse naissance du Grand Charles Emanuel duc de Savoye Xi, Nay le XII, Janvier M.D.L.XII*. Archivio di Stato di Torino (ASTO), Corte, Ceremoniale, Nascite e Battessime, mazzo I, n. 4. Recogido en Rosanna GORRIS CAMOS, *Principessa di Potere, Principessa di Sapere. Margherita di Francia, duchessa di Savoia, e i suoi libri (1523- 1574)*, Torino, Apax Editore, 2014, p. 33.



constancia de la existencia de tres *relaciones de sucesos*: una impresa en la ciudad de Venecia, una *relación* impresa en París realizada por Pierre Demay de Chastelleraud y otra *relación*, en este caso impresa en Turín y realizada por Agostino Bucci, padre, en la que aparecen recogidos versos escritos por Giovan Battista Giraldo Cinzio⁴⁶. Unido a ello, el secretario de la duquesa de Saboya, Grangier Lorrain, realizó un romance pastoral sobre el acontecimiento⁴⁷. En aquella ocasión, en el retraso en la celebración del bautizo de Carlo Emanuele, que para entonces tenía cinco años de edad, había influido notablemente la situación del ducado en un momento de gran complejidad política y la intención de su progenitor, el duque Emanuele Filiberto de convertir la ceremonia en un acto que reflejara los logros que había alcanzado y ofrecer una imagen de estabilidad, fortaleciendo su alianza con las cortes más importantes de su tiempo⁴⁸. Las complejas negociaciones diplomáticas llevadas a cabo para obtener el compromiso por parte de los padrinos para participar en el bautizo finalizaron de forma satisfactoria y conforme a la tradición, los padrinos de bautismo de Carlo Emanuele fueron el papa Pío V, el rey de Francia, Carlos IX, la reina de España, Isabel de Valois, la República de Venecia y la Orden de Malta⁴⁹.

En contraposición a lo que sucede con el bautizo celebrado en 1567, existen contados documentos sobre lo que se vivió en Turín en aquella primavera de 1587. Aquí reside la importancia de la *relación* manuscrita que se conserva en el archivo del Instituto

⁴⁶ *Il magnifico et eccellente apparato fatto in Turino. Per il battegiamento dell'illustrissimo principe Charles figliuolo del sereniss. Emanuel Filiberto duca di Savoia, l'anno MDLSVII alli 9 di marzo*, Venezia; *Les Triomphe du baptesme de tres illustre seigneur monseigneur Charles Emanuel, prince de Piemont*, Paris, chez Thomas Richard, 1567; *Il battesimo del serenissimo principe di Piemonte, fatto nella città di Turino l'anno MDLXVII. Il IX. Di marzo: aggiotiui alcuni componimenti latine e volgari di diuersi, scritti nella solennità di detto battesimo*, Turino, Nella Stamparia Ducal de' Torrentini, 1567.

⁴⁷ *Pastorales sur le Baptesme de Monseigneur Charles Emanuel, Prince de Piedmont. Par I. Grangier, Lorrain. Avecques un Recueil de quelques Odes et Sonnetz Faictz par le mesme aucteur*, Imprimé a Chamberi, per François Pomar leyné, Avec Privilege, 1568.

⁴⁸ Sobre el duque Emanuele Filiberto ver, por ejemplo: Pierpaolo MERLIN, *Emanuele Filiberto. Un principe tra il Piemonte e l'Europa*, Torino, SEI, 1995; *Manuel Filiberto. duque de Saboya y general de España*, Madrid, Actas, 2008.

⁴⁹ En la *relación* impresa de Agostino Bucci se describe el desarrollo de dicho bautizo que guardará numerosas similitudes con el celebrado en 1587. Los asistentes a la ceremonia celebrada en marzo de 1567 encontraron el palacio «in ogni parte adornato di bellissimi e richissimi tapeti» y con las empresas de Emanuele Filiberto y de Margarita de Valois. La «Gran Sala» en la que permanecieron hasta su traslado al lugar de la ceremonia se hallaba «medessimamente ornata di pretiosissimi e artificiosissimi tapeti tessuti à oro». Entre el palacio y la catedral se había construido *ex profeso* «un ponte bellissimo coperto tutto à piccioli archiuolti, e ornato di verdura, con festoni e altri ornamenti molto vaghi» para facilitar la llegada de los asistentes. Una vez que estos llegaron, acompañados en todo momento por la música de los violines, dio comienzo la ceremonia. Contrariamente, a lo que había sucedido con sus antecesores, Carlo Emanuele respondió «in Latino» a las preguntas efectuadas por el responsable de officiar el bautizo, el Arzobispo de Turín, Girolamo della Rovere. Al finalizar el acto la música de «piffari, trombetti e cornetti» los duques y su hijo, seguidos del resto de los asistentes de nuevo realizaron el camino inverso, de regreso a Palacio, donde se había preparado «una bellissima collatione». Domenico Filiberto BUCCI, *op. cit.*



Valencia de Don Juan de Madrid. Se trata de una versión de los acontecimientos mucho más directa, donde se evitan las reiteraciones y se mencionan los datos que pueden resultar más relevantes y atractivos para el futuro lector, informando sobre diversos aspectos que hasta el momento se desconocían. Este hecho por otra parte, demuestra la mayor libertad con la que contó su autor durante su elaboración, sabedor de que permanecería en el ámbito de lo *privado*, a la que, en cualquier caso, tendría acceso un número muy reducido de personas.

Gracias a ella observamos la minuciosidad con la que se llevó a cabo la planificación del bautizo de Filippo Emanuele. El duque de Saboya era plenamente consciente de la importancia de este acontecimiento. El nacimiento de su hijo, el primer nieto varón de Felipe II, además de una feliz noticia, aseguraba la continuidad dinástica en Saboya y proporcionaba la ocasión pública de mostrar el afianzamiento de las relaciones entre el ducado y la Monarquía de España⁵⁰. Por otra parte, la decisión de incluir al soberano en la planificación suponía, asimismo, un importante gesto por parte de Carlo Emanuele hacia Felipe II, devolviéndole la confianza que este le había otorgado al darle por esposa a su hija. Una inclusión que había comenzado ya durante el embarazo de la infanta. El monarca recibía la noticia, a través del Barón Sfondrato, de que el duque quería que la infanta Isabel Clara Eugenia y el príncipe Felipe, participaran en la ceremonia como padrinos. Este fue el primer punto de unas largas negociaciones en las que, a pesar de que primó la voluntad de entendimiento, no estuvieron exentas de pequeñas fricciones⁵¹. Ambas partes tuvieron que ceder en varios momentos y flexibilizaron sus posturas en cuestiones fundamentales como en la organización del ceremonial que regiría el bautizo, una ceremonia que en la corte madrileña se esperaba desde hacía tiempo con impaciencia⁵².

⁵⁰ Sobre las aspiraciones del duque Carlo Emanuele y las relaciones diplomáticas de la casa de Saboya: Domenico CARUTTI, *Storia della diplomazia della corte di Savoia*, Roma, Torino, Firenze, Fratelli Bocca, 1875, vols. 1 y 2; ClaudioROSSO, «Carlo Emanuele I tra Francia e Italia», en *Storia Illustrata di Torino*, dir. Valerio Castronovo, Milano, Sellino, 1992, vol. 2, pp. 381-400; Robert ORESKO, «The House of Savoy in search for a royal crown in the seventeenth century», en Robert ORESKO, *op. cit.*, pp. 272-350.

⁵¹ Finalmente, se llevaría a cabo una combinación entre el ritual de la Monarquía en este tipo de ceremonias, heredero de la etiqueta borgoñona y la costumbre de Saboya. Sobre esta cuestión: María José DEL RÍO BARREDO, *op. cit.*, pp. 115-116.

⁵² De hecho, en marzo de 1587, Felipe II escribe: «Y pasado este mes espero que tendremos nuevas de su bautismo». El Pardo, 14 de marzo de 1587. Carta LVII. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 148.



El autor de la *relación* nos sitúa en los días previos a que se produzca el bautizo⁵³. En estas jornadas se producen las llegadas a la ciudad de las embajadas que acuden en representación de los padrinos⁵⁴. De este modo, describe cómo el día cinco de mayo tiene lugar la llegada del embajador de la República de Venecia, Agostino Nani. Le reciben dos de los familiares más cercanos al duque, su primo, el marqués de San Sorlino, Henri de Saboya- Nemours y su hermano natural, Amedeo de Saboya, marqués de San Ramberto, acompañados «de todos los caualleros que se hallaron en esta ciudad de Turin y dos companias de hombres de armas». El representante de la República de Venecia seguido de sus acompañantes, entre los que se cuentan su hermano, Bernardo Nani y el secretario Celio Magno, y precedido por una de las compañías de armas y de la caballería del duque de Saboya es solemnemente recibido por «una salua de marteretes y nueue piezas de artillería»⁵⁵. Agostino Nani junto al embajador ordinario de Venecia en Saboya, Francesco Vendramini abandonan al día siguiente por la tarde la «cassa de los guespedes» para ir al encuentro del duque de Saboya. Son recibidos por Carlo Emanuele «sin salir mas de asta la media pieça» y «en pie». El hecho de que el autor de la *relación* señale la forma y los tiempos destinados a cada recibimiento y el saludo que dispensa el duque de Saboya, no es una cuestión menor puesto que el anotarlo refleja la intención de reseñar la consideración y percepción que se tiene de los visitantes o de quienes estos representan, según el trato y afecto dispensado.

Al día siguiente, los embajadores venecianos se desplazan hasta la Iglesia y Convento de San Domenico junto a los duques donde asisten a una misa⁵⁶. Ese mismo día llega a la ciudad la marquesa de San Martino en representación de la reina de Francia,

⁵³ Completaremos la información aportada en la *relación* manuscrita que editamos en este trabajo con los datos que se facilitan en la realizada por Domenico Filiberto Bucci impresa en 1588.

⁵⁴ Los padrinos de Filippo Emanuele fueron el papa Sixto V, la reina madre Catalina de Médici, la infanta Isabel Clara Eugenia y el príncipe Felipe, además de la República de Venecia y la Orden de Malta.

⁵⁵ El término «marterete» o «morterete» es una castellanización de la palabra de origen catalán «morteret» que hace referencia a «lo de artillería». Pere LABERNIA, *Diccionari de la llengua catalana ab la correspondencia castellana y latina*, Barcelona, Espasa Germans Editors, 1865, p. 186.

⁵⁶ Fundado por la Orden de Santo Domingo su construcción data de la segunda mitad del siglo XII y se trata del único edificio gótico de la ciudad. Sobre él expone José María Carulla: «Dirigime a la Iglesia de Santo Domingo en donde se conserva un lienzo verdaderamente clásico. No hay otro en las restantes iglesias de Turín (...) por el asunto y por tratarse de cosa nueva para mí, un mosaico que representa la visión de San Pío referente a la inmortal batalla de Lepanto...». José María CARULLA, *Roma en el centenario de san Pedro. Descripción de las fiestas que han de celebrarse en la ciudad eterna con motivo de aquella solemnidad y de la canonización de varios mártires. Viaje de Madrid a Roma visitando a Turín, Florencia, Milán, Nápoles, Venecia, Trieste, Viena, París*, Madrid, Gaspar Roig Editores, 1867, p. 66. Sobre los orígenes y evolución de la Iglesia de San Domenico: Ferdinando RONDOLINO y Riccardo BRAYDA, eds., *La Chiesa de S. Domenico in Torino: opera storico artistico*, Torino, Celanza, 1909.



Catalina de Médici⁵⁷. Carlo Emanuele se traslada fuera de la ciudad y la recibe «sin apearse». Ambos se dirigirán a la residencia del conde de Moretta en donde permanecerá alojada junto a las damas que la acompañaban⁵⁸. El obispo de Malta, Tommaso Gargallo hace su entrada junto a una nutrida representación de caballeros de la Orden de Malta cuatro días antes de la celebración del bautizo, el día 8 de mayo. El autor de la *relación* describe, someramente, su llegada y recibimiento «con la misma saluva y onrra en la visita que al de Venecia»⁵⁹. Mientras se acomoda al obispo de Malta y a su acompañamiento, la infanta da a luz a su segundo hijo, al que se da el nombre de Vittorio Amedeo⁶⁰. Una gestación que había pasado prácticamente desapercibida debido a la planificación y las largas negociaciones mantenidas para organizar cada uno de los detalles de la ceremonia del bautizo del primogénito. En gran medida, para evitar posibles retrasos en el bautismo del segundo de sus hijos, los duques determinan que este reciba

⁵⁷ En el texto se lee «Madame de Carnabalete». Seguramente, se trata de la dama francesa Françoise de la Baume casada en primeras nupcias con François de Kernevenoy, Señor de Carnavalet. *Vid.* François-Alexandre CHESNAYE DES BOIS AUBERT, *Dictionnaire de la noblesse de France, contenant les généalogies, l'histoire, la Chronologie des familles nobles de France...*, Paris, 1771, tomo 2, p. 100. Sobre ella Bucci escribe: «Madama la Marchesa di San Martino signora di Carneualetto della familia Illust. della Bauma, una delle Dame de le due Reine, cioè della Reina regnante e della Reina madre del Re Christianissimo...».

⁵⁸ Probablemente, se trata de la residencia de Ludovico Solaro di Moretta, uno de los miembros de la nobleza más próximo al duque que será nombrado gentilhombre de su cámara. *Vid.* Pierpaolo MERLIN, «La corte di Carlo Emanuele I», en Giuseppe RECUPERATI, *op. cit.*, p. 258. Sobre el linaje de esta familia: Goffredo CASALIS, *op. cit.*, p. 393 y ss.

⁵⁹ Tommaso Gargallo o Tomás Gargall (1536-1614) había nacido en Collbató, a los pies del Monasterio de Montserrat (Barcelona). Su vinculación con la Virgen de Montserrat permanecerá inerte a lo largo de su existencia. En este sentido, es oportuno recordarla particular inclinación que Felipe II guardaba a esta Virgen, y que había inculcado a sus hijos. La última vez que la infanta Catalina Micaela había visitado el Monasterio había sido en abril de 1585 con ocasión de su matrimonio. Un viaje en el que estuvo acompañada por su padre, por la infanta Isabel Clara Eugenia y el príncipe Felipe, además del duque y que no estuvo exento de complicaciones debido a lo escarpado del camino. En la Biblioteca Nacional de España (BNE) se conserva una *Relación de lo que en el viaje que han hecho su Magestad y Altezas desde el Monasterio de Poblet a esta Santa Casa de Montserrat ha pasado y de la subida y baxada de Su Magestad y Altezas a las hermitas*. BNE, Mss./3827, ff.193r-196v. En una misiva enviada a su hija, Felipe II escribe «domingo a 27 de abril 1586, y hoy creo que ha un año que llegamos a Montserrat». Vaciamadrid, 27 de abril de 1586. Carta LI. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 142. El recuerdo de este tumultuoso viaje no impidió que la infanta, ya como duquesa de Saboya, conservara una especial devoción por la Virgen de Montserrat que se hizo extensiva a su ámbito más cercano. En Paolo COZZO, «*Intus Mirabile Magis. L'orizzonte devozionale dell'infanta Caterina*», en Blythe Alice RAVIOLA y Franca VARALLO, *dirs.*, *op. cit.*, p. 216.

⁶⁰ Momento que en la *relación* se relata así: «Este día estando su Alteza en missa en su oratorio y muy vestida para rescuiir aquel día a Madama salió della con los dolores del parto fue nuestro señor seruido de alumbrarla de un Principe a la una y media sin hauer tenido los dolores dos oras cauales...».



las aguas bautismales en los días posteriores a que lo haga Filippo Emanuele, decisión que conoce y aprueba Felipe II *a posteriori*⁶¹.

Ese mismo día, por la tarde llega a la ciudad, el capitán general de las Galeras del Mediterráneo, Giovanni Andrea Doria⁶². Como representante del príncipe Felipe y embajador de la República de Génova, acude acompañado de varios caballeros, entre los que se encontraban su hijo, Andrea y su sobrino, Giovanni Battista⁶³. Antes de entrar en la ciudad se produce una pequeña discusión entre los miembros de la embajada de Génova acerca del «subir primero a cauallo y despues sobre la mano derecha» que esapaciguada por Giovanni Andrea Doria «con su buena cortesania» que solucionó situándose «a la ysquierda»⁶⁴. En la *relación* no se ofrecen datos acerca de la identidad de los protagonistas del desacuerdo, sin embargo, esta disputa, opacada o ignorada por Bucci, supone un importante ejemplo de la relevancia otorgada al ceremonial y a la etiqueta dentro de las ceremonias públicas, en las cuales las entradas, el primer encuentro oficial con la ciudad, ocupaban un lugar preeminente. Y es que los emplazamientos en los que se situaban los individuos de acuerdo a su rango y dignidades, durante los diversos actos y celebraciones poseían un profundo significado simbólico y donde la idea de reputación desempeñaba un papel fundamental, en tanto que estos no ofrecían solamente una imagen de sí mismos, sino que representaban a sus respectivos linajes⁶⁵. La posición ocupada no sólo revelaba la consideración del individuo, sino que influía en el posible reconocimiento que este pretendiera con su participación. Pese a que, generalmente, existía una clara definición de los lugares destinados a cada miembro o grupo, según su condición, los desacuerdos y

⁶¹ Afirma: «Muy bien me ha parecido el nombre de Victor Amadeo por lo que me escribisteis y que su bautismo se hubiese hecho tan presto y muy bien es que no sea nada romo...». Madrid, 23 de julio, 1587. Carta LXI. Recogida en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 152.

⁶² Sobrino del célebre Andrea Doria (1466-1560) y nacido en 1540. Sobre la figura de Giovanni Andrea Doria: Giovanni Andrea DORIA, *Vita del principe Giovanni Andrea Doria scritta da lui medesimo incompleta* (a cura di Vilma Borghesi), Genova, Compagnia del Librai, 1997; Rafael VARGAS- HIDALGO, *Guerra y diplomacia en el Mediterráneo: correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*, Madrid, Polifemo, 2003.

⁶³ Entre los caballeros que acompañaban a Giovanni Andrea Doria se hallaban Lázaro Grimaldo, Nicolas Spinola, Juan Antonio de Marín, Pedro Lomellino, Agabito Grillo, Eduardo Cigala y varios miembros del linaje Imperiale.

⁶⁴ Tradicionalmente, en el marco del lenguaje ritual cortesano, el caminar o ir a caballo a la derecha se interpretaba como un signo de favor, más aún cuando era el monarca el que permitía hacerlo.

⁶⁵ El cronista Luis Cabrera de Córdoba narra cómo el rey Felipe II declinó encontrarse en Bayona con la reina Catalina de Médicis y su hijo Carlos IX de Francia en el año 1565, en su lugar acudiría su esposa Isabel, debido a la complejidad del protocolo aludiendo a que «del verse salen disgustos por la precedencia, notas por la imperfección y usos encontrados, por la emulación inevitable, pedir, negar, debates de los criados y tanto mas si estuvieron enemigos». Luis CABRERA DE CÓRDOBA, *Felipe II, rey de España*, Madrid, Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C^a, 1876, vol. 1, p. 423.



conflictos nacidos en torno a las precedencias eran una constante, en parte debido a las circunstancias del momento y a la evolución de las relaciones establecidas⁶⁶. Tras este imprevisto inicial, la entrada de Giovanni Andrea Doria transcurrió normalmente, aunque su recibimiento resultó algo más discreto seguramente debido al parto de la infanta que obligó a modificar sobre la marcha el curso de los recibimientos previstos para esa jornada. Fue alojado en el Castello, «en un quarto muy bien adereçado». Parte de su acompañamiento que llamó la atención en los días siguientes por la riqueza y vistosidad de su indumentaria, fue hospedado en diferentes casas pertenecientes a caballeros de Turín «adonde hauia mucho cuidado con su seruicio»⁶⁷. Al día siguiente, 9 de mayo, llega a la ciudad en representación del papa Sixto V, el cardenal de Cremona, Niccolò Sfondrati, hermano del mayordomo mayor de la infanta, el barón Paolo Sfondrato⁶⁸. El afecto del duque hacia el cardenal queda visiblemente de manifiesto, ya que «salio un poco mas adelante, que al Principe», se baja de su caballo y después de los saludos pertinentes «lo traxo a la mano derecha»⁶⁹. Sin embargo, el autor de la *relación* destaca que apareció vistiendo de rojo y señala su falta de decoro puesto que «auia muy pocos dias, que se auia muerto en esta ciudad el Varon Paulo Sphondrato»⁷⁰. En el marco de las

⁶⁶ Vid. por ejemplo: Maria Antonietta VISCEGLIA, «Il cerimoniale come linguaggio político. Su alcuni conflitti di precedenza alla corte di Roma tra cinquecento e seicento», en *Cérémonial et rituel à Rome (XVI-XIX siècle)*, eds. Maria Antonietta Visceglia y Catherine Brice, Roma, École Française de Rome, 1997, pp. 117-176

⁶⁷ Carlo Emanuele informa a Felipe II de que tanto la madre como el recién nacido se encuentran en perfecto estado de salud y le comenta: «Esta noche llegó el principe Doria y aemos todo lo que podemos para regalalle, bien digo a V. Md. que no menos parece lusido en tierra que en mar ...». En Turín a 8 de mayo de 1587. Archivo General de Simancas (AGS), Estado, 1262, f. 138. Citado en Fernando BOUZA, *op. cit.*, p. 152.

⁶⁸ El autor se equivoca y escribe Carmona, localidad situada en Sevilla (España). Niccolò Sfondrati (1535-1591), hijo del milanés Francesco Sfondrati y Anna Visconti fue ordenado sacerdote por San Carlo Borromeo. En el año 1590 tras el fallecimiento del papa Urbano VII se convertirá en Sumo Pontífice bajo el nombre de Gregorio XI, aunque su pontificado dura apenas un año. En Ludovico Antonio MURATORI, *Annali d'Italia dal principio dell'era volgare sino all'anno MDCCXLIX*, Milano, Società Tipografica de'Classici Italiani, Milano, 1820, vol. 15, p. 91.

⁶⁹ Del favor otorgado por los duques de Saboya hacia el Cardenal Sfondrati quedará de manifiesto tres años más tarde durante la elección pontificia en la que intervienen a su favor, causando incomodidad en Felipe II. El soberano escribe a su hija sobre ello: «Me dicen que el Duque y vos usáis en las cosas de Roma de mi autoridad sin mi orden y aun contra la que tienen mis ministros; no lo querrá creer y menos de vos, que sabéis en lo que cae, pero si algo ha ha habido enmiéndose de manera que no oiga yo más». De El Pardo a 5 de diciembre de 1590. Recogida en André MANSAU, «Epistolario de la duquesa de Saboya, la infanta Catalina Micaela, hija de Felipe II», en *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (21-26 de agosto de 1995)*, Birmingham, 1998, vol. 3, pp. 59-64, cit. en p. 60.

⁷⁰ De origen milanés, el barón Sfondrato embajador de Felipe II en Turín, había sido el encargado de negociar y firmar las capitulaciones matrimoniales de la infanta Catalina Micaela con el duque Carlo Emanuele, en nombre del soberano, en el año 1584. Posteriormente, en la corte de Turín ostentará el cargo de mayordomo mayor de la Infanta.



relaciones diplomáticas y el protocolo, la indumentaria tenía gran importancia; en ocasiones luctuosas se debía vestir si no de negro, porque no fuera posible en ese momento, al menos se tenía que elegir tonalidades oscuras. El hacer lo contrario y optar por colores llamativos suponía una grave falta al decoro, además de una verdadera osadía, por ello se hace notar en la *relación*⁷¹. A continuación, haciéndose eco de un rumor, el autor apunta que «ay mas de 800 bocas en todos los quales comen y son seruidas y regaladas a costa de su Alteza con mucha larguera». Estas palabras revelan la difícil situación interna de los cargos y las complejas relaciones que se establecieron entre la servidumbre de la casa de los duques. Una cuestión que no es desconocida. Se ha estudiado la repercusión de la llegada de la infanta Catalina Micaela a una corte de Saboya en donde se mantenía, con ciertos matices, el ceremonial y la estructura de tradición borgoñona, que había dispuesto el primer duque Amadeo VIII en el siglo XV⁷². El cambio y la introducción de un modelo ceremonial con una notable influencia española hizo que el mantenimiento de un equilibrio muy pronto se volvió imposible al desarrollarse frecuentes disensiones entre los servidores españoles y los saboyanos, que con el tiempo lograrían apaciguarse⁷³.

En la jornada siguiente a su llegada, Giovanni Andrea Doria se dirigió a las dependencias de los duques, a «vessar las manos». Carlo Emanuele «saliole a rescuir una pieça antes de su camara». Tras una breve conversación en la que el príncipe de Melfi se mostró «muy cortesano», el duque mandó que «se cubriesen los ginobeses» y a continuación, llevó «por una scalerilla» a Giovanni Andrea a la cámara de Catalina Micaela. Sus dependencias, a fin de causar la mejor impresión, se encontrarían especialmente adornadas y probablemente se hallarían expuestos los objetos destinados a la ceremonia del bautizo de su hijo. En el primer encuentro previo a la ceremonia, Giovanni Andrea Doria «incada la rodilla» en señal de respeto y deferencia hacia la infanta, departió largamente con Catalina Micaela. Antes de abandonar la estancia, guiado

⁷¹ Desconocemos la razón de la elección por parte del cardenal de dicho color para su vestimenta pero existe la posibilidad de que no estuviera al tanto del fallecimiento de su hermano o que la relación entre ambos fuese nula o poco cordial.

⁷² Pierpaolo MERLIN, *op. cit.*, pp. 4-11; Daniela FRIGO, «L'affermazione della sovranità: famiglia e corte dai Savoia tra Cinque e Settecento», en *Familia del principe e familia aristocratica*, ed. Cesare Mozzarelli, Roma, Bulzoni, 1988, pp. 277-332.

⁷³ Así lo atestigua una misiva enviada en 1586 a Sfondrato donde se expone que: «las riñas entre criados y gente de las casas del duque y de la infanta se deberían excusar y tratarse todos como uno, pues el serlo sus amos obliga tenerse por tales los criados, sin diferencia de nación». Esta carta y el análisis de estos conflictos se halla en el trabajo de María José DEL RÍO BARREDO, *op. cit.*, pp. 97-122.



por el marqués Carlo Pallavicino conversó durante unos instantes con la camarera mayor de la infanta, Sancha de Guzmán y con el resto de las damas⁷⁴. No resulta llamativa esta visita puesto que, era común que determinados invitados o las personas de la más absoluta confianza visitaran a la madre de la criatura que iba a ser bautizada, la cual, generalmente, se hallaba convaleciente de los esfuerzos del parto en la intimidad de sus aposentos. Sin embargo, hasta ahora era desconocida, la falta de constancia documental sobre su existencia, ha hecho que se pensara que dicha tradición había caído en el olvido en el ducado de Saboya⁷⁵.

Unas horas más tarde de este encuentro, en la noche del 10 de mayo, tiene lugar la celebración de un espectacular torneo de «a pie» en el gran salón del Castello, cuyos mantenedores fueron el hermano natural del duque, el marqués Amedeo de Saboya y el conde Octave Henri de Cremieu⁷⁶. Organizado para agasajar a los invitados y celebrar el bautizo de Filippo Emanuele y el reciente nacimiento de Vittorio Amedeo en su organización no se había ahorrado en detalles. Numerosas antorchas se habían dispuesto para vencer a la oscuridad y se había realizado «un tablado para el Principe y los enuassadores de veneçia y frontero otro para Madama y sus Damas con otras del lugar» y en las ventanas se encontraban las damas de la infanta. Una vez que los asistentes estuvieron colocados en sus respectivos lugares, dio comienzo la lectura del cartel del desafío en una estancia en la que se había recreado un ambiente de ensueño. Apareció en escena un sacerdote consagrado al culto del Amor que desde su Templo, de la Bienaventuranza, se dolía de su situación. En los versos que recitaba, narraba cómo tiempo atrás los caballeros y las damas acudían a este lugar a vivir sus amores y recibir sus consejos. Pero este paraje idílico pronto se desvaneció. Dos caballeros abandonados por sus amadas habían invocado a una malvada hechicera, ésta a cambio de cumplir sus deseos de venganza, había tomado el templo y desde entonces, la Indignación y la Desesperación se habían adueñado del lugar y le habían hecho prisionero. Desde su

⁷⁴ En la *relación* se detalla que el «marques Palabesin que por falta de mayordomos mayor y menores haçe el oficio saco una librea de terciopelo negro los boemios forrados en telas amarillas y calças con las dichas telas 10 pajes y 16 lacayos...». Efectivamente poco después del fallecimiento del Barón Sfondrati el Marqués Pallavicino en principio Caballerizo mayor sería nombrado Mayordomo mayor.

⁷⁵ Thalia BRERO, T., *op. cit.*, p. 23.

⁷⁶ Había entrado en la corte de Carlo Emanuele como paje, en el año 1589 es nombrado gentilhomme de Cámara del duque y en 1593 asume el cargo de primer escudero. Como prueba de su afecto en su testamento datado en 1605 el duque le deja en herencia «tutta la nostra stalla, un par d'armi, una spada delle nostre et cinquecento scudi d'entrata per lui et suoi figlioli». En Pierpaolo MERLIN, *op. cit.*, p. 263.



morada, reclamaba a los valientes caballeros que se hallaban en la sala que no se dejaran engañar por las apariencias y, cantando las alabanzas del Amor verdadero, les incitaba a que lucharan a fin de romper el maleficio⁷⁷. La música, elemento fundamental y omnipresente en las celebraciones cortesanas, pautó en este torneo y en la justa que tendría lugar al día siguiente las entradas de las diversas cuadrillas de los aventureros, que acompañados de sus padrinos, resolvieron participar en el desafío y lograr el triunfo⁷⁸. La melodía de «cuatro atambores y dos pifanos» amenizó la entrada de la vistosa entrada del marqués de Garesse, Francesco Spinola, que mostró un carro triunfal en el que iban dos figuras que encarnaban a la Gratitude y la Ingratitude montadas sobre dos leones⁷⁹. Pero sin duda la invención más espectacular para entretenimiento y deleite de los asistentes fue la del duque de Saboya. Entre sus miembros, ricamente vestidos de «morado, plata y oro colores de la Infanta», se hallaba el duque de Nemours y Andrea Doria⁸⁰. El carro triunfal asentado «sobre quatro leones grandes dorados y quatro grandes arpías» llamaba la atención por su riqueza y exuberancia ya que portaba «diuersidad de colores y lauores» y estaba adornado con «mascarones y figuras de medio reliue compuesto de muchas statuas de niños vestidos de velos de oro y plata». Las figuras llevaban «luces artificiales en las manos» y «guinaldas de fructas y flores», símbolos de la Naturaleza y la Fertilidad. El Amor, el motivo en torno al cual giraba el programa iconográfico del torneo, se encontraba representado en la figura del dios Cupido. Tras la presentación del resto de las cuadrillas, comenzó el torneo en el que destacó la habilidad de Carlo Emanuele y que se

⁷⁷ Sobre los torneos y otras fiestas de corte caballeresco en la corte de Carlo Emanuele: Stanislao CORDERO DI PAMPARATO, «Le feste alla corte di Carlo Emanuele I», en *Torino ai tempi di Carlo Emanuele I*, Torino, Edizioni del Municipio, 1930, pp. 136-151; Sabina SACCOMANI CALIMAN, «Tornei e feste a cavallo», en eds. Maria Rosa Masoero, Sergio Mamino y Claudio Rosso, *op. cit.*, pp. 521-528.

⁷⁸ En relación al valor concedido a la música en las celebraciones del ducado: Stanislao CORDERO DI PAMPARATO, «I musici alla corte di Carlo Emanuele I di Savoia», en *Carlo Emanuele I. Miscellanea*, Torino, Biblioteca della Società Storica Subalpina, Bocca, 1930, vol. 121, pp. 33-142.

⁷⁹ Francesco Spinola, era hijo de Alfonso Spinola y Leonora de la Rovere. Al menos dos de sus cuatro hermanas (Benedetta, Claudia, Giovanna y Costanza Espinola) parece que fueron damas de la infanta. Giuseppe Vernazza menciona que: «Nella biblioteca Imperiale di Torino è un libro contenente i ritratti, nos si sa da che de penello colorati, dell'Infanta Cattarina di Austria duchessa di Savoia, e delle sue Dame, e delle Menine col nome di ciascuna. Gli ultimi rappresentano Donna Claudia Spinola e le tre soe sorelle...». Giuseppe VERNAZZA, *Vita di Giambattista di Savoia principe del sangue e noticia delle sue monete*, Torino, 1813, p. 29.

⁸⁰ El hecho de que el duque luzca los «colores de la infanta» no llama la atención puesto que, a partir de la firma de sus capitulaciones matrimoniales, comenzó a «vestir a la española». Y en el viaje que realizó a España con ocasión de su matrimonio, además de Carlo Emanuele, varios de los nobles que le acompañaron lucieron indumentarias en morado y amarillo, como «guiño» a su futura esposa. María José DEL RÍO BARREDO, *op. cit.*, 2003, p. 100.



extendió hasta bien entrado el amanecer⁸¹. Al día siguiente se narra en la *relación* cómo el duque realiza por la mañana varias visitas de cortesía. Por la tarde, tendrá lugar la celebración de una justa al aire libre, en la Piazza del Castello⁸². En esta ocasión, dos caballeros, de nombre Silverde y Solfosco, retaban a los caballeros a un nuevo duelo puesto que siendo amantes honestos y devotos no hallaban en sus damas reciprocidad alguna y reclamaban un resarcimiento⁸³. Entre los participantes se hallaron nuevamente, entre otros caballeros, Francesco Spinola y Amedeo de Saboya⁸⁴. Una celebración en la que todos «los mantenedores se hicieron mal en las manos» y que se alargó más de lo previsto, pero a pesar de ello fue tan amplio el número de aventureros que «no huuo lugar de justar todos». Esta justa constituiría el cierre de las celebraciones previas a la ceremonia del bautizo preparada para el día siguiente.

EL BAUTIZO DEL PRIMOGÉNITO DE LOS DUQUES DE SABOYA

Al amanecer del día 12 de mayo de 1587 todo se encontraba preparado para que diera comienzo el bautizo de Filippo Emanuele. El palacio de los duques se hallaba exquisitamente adornado y un pasadizo «muy enrramado y lleno de alombras el suelo» comunicaba la cámara del primogénito, situada en el palacio, con la catedral de Turín⁸⁵. El glorioso pasado de la casa de Saboya se encontraba encarnado en la figura de Carlo

⁸¹ El trasfondo político y las implicaciones de este torneo en el que el duque devuelve la tranquilidad y la paz gracias a su destreza en la liza lo ha estudiado Franca Varallo en Giuseppe RICUPERATI, ed., *op.cit.*, pp. 683-685.

⁸² Sobre la Piazza del Castello: RenzoROSSOTTI, *Le piazze di Torino. Tra storia, arte, personaggi e curiosità rivive attraverso i suoi palcoscenici quel fascino magico che rende il capoluogo piemontese una delle città più suggestive nello scenario europeo*, Roma, Newton Compton editori, 2001, p. 63 y ss.

⁸³ El desarrollo de los diversos combates entre los justadores, se alternó con diálogos cantados con los que se prevenía a los amantes de los peligros del falso amor y de la importancia de la prudencia en los asuntos del corazón, para evitar futuras desilusiones y melancolías. En la *relación* impresa realizada por Bucci se recoge el contenido de los versos, una cuestión que por razones de espacio, no podemos tratar en este trabajo.

⁸⁴ En la *relación* manuscrita, no obstante, se ofrecen más detalles acerca de la colocación de los espectadores: «Estuuo el principe de l Oria e una ventana del castillo y su Alteza con el al otro lado en dos Poyos della deuaxo de esta ventana en otra el cardenal con el Nunçio las damas de su alteza en lo mismo, anden en otras de una Galeria que unas y otras ven algo lexos por estar el fosso del castillo en medio y la tela algo desuiada del. Los caualleros jinoueses en el tablado de los juezes que estaua delante de estas ventanas y frontero otros muchos tablados en que auia damas de la tierra...».

⁸⁵ En la *relación* de Bucci se aportan algunos detalles dignos de reseñar como la presencia de cincuenta «arciери» vestidos con petos en los que figuraba el ascendente bajo el que había nacido Filippo Emanuele, el signo de Sagitario representado con el con «l'arco e saetta». Junto a ello se hallaba el mote del duque de Saboya, *Opportune*.



Emanuele y en los caballeros de la Orden de la Anunciación, fundada por el entonces conde de Saboya, Amedeo VI⁸⁶. Los miembros de la orden, presidida por el duque, que habían sido merecedores de la mayor distinción del ducado portaban un collar del que pendía una imagen de la Anunciación, junto a las siglas latinas FERT, que formaban la divisa de los duques de Saboya⁸⁷. Divisa con la que se rememoraban los triunfos de los antepasados y se recordaba a los presentes la fortaleza y el potencial del ducado. A la hora acordada, los representantes de los padrinos y el resto de los asistentes abandonaron el Salón en el que habían permanecido esperando hasta entonces. La guardia de arcabuceros y alabarderos del duque estaban situados a ambos lados del pasadizo. El sonido de los tambores indicó el comienzo del cortejo. Seis reyes de armas que portaban las insignias correspondientes a cada una de las provincias del ducado de Saboya encabezaron la salida del palacio a través del pasadizo⁸⁸. A continuación, varios de los miembros de la cámara de Carlo Emanuele llevaban los objetos necesarios para la ceremonia, de acuerdo a la costumbre del ducado. El marqués Carlo Pallavicino llevó uno de los más importantes, el pequeño gorro guarnecido de piedras preciosas que cubriría la cabeza del bebé tras su bautizo. Giovanni Tommaso Valperga, conde de Masino portaba el cirio bautismal. El salero, realizado en oro, que se utilizaría para extraer unos granos de sal que se depositaban en la lengua del niño⁸⁹, lo llevó Gian Battista de Saboya, señor de

⁸⁶ El objetivo que inspiró su creación fue el deseo del conde de terminar con las «guerras privadas». Sobre su creación y características escribe Luigi Cibrario: «Nel 1350 Amedeo Vi fondò, od almeno contribuì alla fondazione dell'ordine del Cigno nero... Eranvi cavalieri di cinque provincia o marche: vale a dire di Savoia, del Genevese, della Bressa, della Borgogna e del Vienese. I cavalieri portavano per insegna: d'argento con un Cigno nero, beccato e piotato di rosso... Il primo iscritto è monsignor di Savoia. Dodici anno dopo (1362) questo grand principe fondò l'ordine del Collare di Savoia, che dal 1518 ha presso nome d'ordine dell'Anunziata, in onore di Dio, della Vergine Maria, delle sue quindici allegrezze e di tutta la Corte celeste. Ei per divisa a quest'ordine un collare d'argento dorato a laccio pendente; nominò quattordici cavalieri, a compier con esso lui il numero di quindici; e ne promulgò gli statuti... Nel suo testamento del 21 febbraio 1383 Amedeo VI ordinò si edificasse la certossa di Pierre- Châtel, destinata ad esser Chiesa dell'ordine ...». Luigi CIBRARIO, *Notizia storica del nobilissimo ordine supremo della santissima Annunziata. Sunto degli Statuti. Catalogo dei Cavalieri*, Firenze, Tipografia Eredi Botta, 1869, pp. 6-7.

⁸⁷ Luigi Cibrario muestra sus dudas en torno al significado de FERT, sin embargo, Federico Moretti describe el simbolismo atribuido a la divisa: «Su divisa era un collar de rosas de oro esmaltadas de gules y blanco, entrelazadas con lazos o cifras esmaltadas de sinople, con las letras F.E.R.T. (Fortitudo ejus Rhodum tenuit) en honor de Amadeo IV de Saboya, que había hecho levantar el cerco de Rhodas a los turcos ... el primer duque de Saboya Amedeo VIII cambio su denominacion en la de la Anunciada , añadiéndole un óvalo pendiente del collar con la imagen de la Anunciacion, cruzado con cuatro lazos de amor o cifras, cuyas letras son las mismas que instituyó el fundador F.E.R.T. ...». Federico MORETTI, *Diccionario militar español-francés*, Madrid, Imprenta Real, 1828, p. 21.

⁸⁸ El autor de la *relación* manuscrita describe cómo debido a que los caballeros del cortejo no se organizaron según lo dispuesto, saliendo por el «lugar que cada uno tomaba» provocó que se rompiera una ventana de los aposentos de Filippo Emanuele.

⁸⁹ Sobre la tradición de poner sal en la lengua del bautizado el religioso dominico Fray Agustin Zorita afirma: «... Por la doctrina de la fe y el don de la gracia ha de conseguir el bautizado verse libre de la podre



Raconiggi⁹⁰. El aguamanil fue transportado por Charles Emmanuel de Gorrevod, duque de Pont de Vaux⁹¹. El mayordomo mayor del duque, Claude de Challant, barón de Villargey «con un vaston» y el caballero mayor, el conde de Malpaga, Francesco Martinengo, que llevaba el «stoque desnudo»⁹². Estos antecedieron la entrada de los representantes de los padrinos de bautizo, a los que seguía el hermano natural de Carlo Emanuele, Amedeo de Saboya, responsable de llevar en brazos al hijo de los duques que vestía «de blanco»⁹³. A continuación, iba Françoise de la Baume, en representación de la reina madre de Francia acompañada de la hermana natural del duque, Matilde de Saboya que acudía en representación de la infanta Isabel Clara Eugenia⁹⁴. Tras ellas se situaron las dueñas de honor y las damas de la infanta Catalina Micaela vestidas «en extremo muy galanas todas con sayas llenas de oro y piedras»⁹⁵. Cerrando el cortejo iban damas francesas y «del lugar»⁹⁶. Estando presentes los representantes de la ciudad y una vez que todos los miembros del cortejo llegaron a la Catedral y se colocaron en los lugares que

de los pecados, percibir el sabor de las buenas obras, y delectarse con el manjar de la Sabiduría divina...». Fray Agustín ZORITA, *Catecismo del Santo Concilio de Trento para los párrocos. Ordenado por disposición de San Pío V. Traducido en lengua Castellana*, Valencia, Benito Monfort, 1782, p. 127.

⁹⁰ En la *relación* se apunta «que es un cauallero desta cassa de Saboya muy onrrado y rrico». Además de los datos que se ofrecen en la obra, ya citada de Vernazza, Felice Carrone escribe sobre él que: «Fu nominato Sommelier de corps del duca di Savoia, succedendo al padre, Filippo, morto in quel torno, e sposò Benedetta Spinola...». Felice CARRONE, *Tavole genealogique della real Casa di Savoia*, Torino, Giuseppe Bocca Libraio, 1837, p. 133.

⁹¹ Carlo Emanuele junto a su madre la duquesa de Saboya, al poco tiempo de su nacimiento en el año 1569, le había acercado a las aguas bautismales. A los diecisiete años de edad le será encomendado el mando de la caballería del ducado. Augustin DÉCHAUSSE, *Histoire Généalogique et Chronologique de la Maison Royale de France*, Paris, Libraries Associez, 1730, vol. 5, p. 670.

⁹² Dentro de la tradición hispano-borgoñona, generalmente, el caballero mayor era el encargado de portar el estoque. En el *Diccionario de Autoridades* (1726), estoque aparece definido como «espada angosta y de quatro esquinas, que por lo regular suele ser más de marca, y se juega mas de punta». Sobre este objeto Gregorio López Madera en su obra *Excelencias de la monarquía y reyno de España* afirma: «... Y de camino se deue advertir, que la espada ceñida, y por el consiguiente embaynada, es la señal de la soberanía y el poder supremo, para que se vea de que ha de estar siempre reprimido, porque quando se desenbayne, ya se ha de conuertir en justicia, pues esto significa la espada o estoque desnudo». Gregorio LÓPEZ MADERA, *Excelencias de la monarquía y reyno de España*, Madrid, Impresor Luis Sanchez, 1625, p. 58.

⁹³ El primogénito llevaba además una «gorra con un adereço que le presento esta ciudad que vale 1500 ducados».

⁹⁴ Se trataba de uno de los puntos de la negociación entre el soberano y el duque. Felipe II finalmente había aceptado que la hermana natural del duque, fruto de la relación del duque Emanuele Filiberto con Beatrice Langosco actuara en nombre de su hija mayor.

⁹⁵ Algunas de las damas pertenecientes al séquito de Catalina Micaela eran Beatriz de Mendoza, Ana de Mendoza, Stanza Gonzaga, Olimpia dal Pozzo, Margherita Ferrera di Romagnano, Lucretia Doria o Luisa de Silva.

⁹⁶ El cortejo se desarrolló de acuerdo a las directrices que Felipe II había acordado con el duque y que detallaba al barón Sfondrato: «Podrá ir el niño sólo en brazos de don Amadeo en conveniente distancia, y otra distancia igual tras el niño irá bien la que fuere madrina por la reina madre y a su lado doña Matilde y tras ellas, las demas mujeres, como delante de los dichos padrinos irán los demás hombre, de manera que el niño sea el término entre hombres y mujeres ...». AGS, *Estado*, leg. 1262, f. 150. Citado en María José DEL RÍO BARREDO, *op. cit.*, 2003, pp. 19-20.



tenían asignados de acuerdo a su consideración, comenzó la ceremonia. La capilla se encontraba lujosamente decorada y en el centro, «sobre un strado de 7 gradas» se había situado la pila bautismal de plata. El bautizo fue realizado «a la costumbre de spaña» y tras recibir las aguas bautismales e imponerle su nombre Filippo Emanuele fue vestido de nuevo y tocado con el gorro que el marqués Pallavicino había portado⁹⁷. Al término de la ceremonia y en el mismo orden los asistentes realizaron el camino inverso, de regreso a Palacio⁹⁸. Allí en la sala destinada a los recibimientos de los embajadores y otras autoridades pudieron disfrutar de una gran «colaçion»⁹⁹. Otra se encontraba dispuesta en el «salón grande de las fiestas» para agasajar a las «damas del lugar» que según el autor de la *relación* no duró mucho ya que «la gente plebeya que auia nel salon tomo toda sin que nayde fuese parte para otra cosa». En los últimos folios de la *relación* tras aportar algunos detalles sobre las últimas visitas, el intercambio de presentes y las despedidas de algunos de los principales asistentes se destaca cómo al día siguiente del bautizo, el día 13 de mayo, tiene lugar una multitudinaria «proçession general» en la que se mostró el Santo Sudario¹⁰⁰.

⁹⁷ Tal y como relata la *relación* durante toda la ceremonia Filippo Emanuele no había cesado de llorar. Sobre la influencia española en el ceremonial de Saboya, además del trabajo ya citado de María José del Río Barredo: Pierpaolo MERLIN, «L'infanta Caterina e l'influsso spagnolo», en *In assenza del re. Le reggenti del XVI e XVII secolo (Piemonte ed Europa)*, dirs. Franca Varallo y Alessandra Ruffino, Firenze, Olschki, 2008, pp. 209-234.

⁹⁸ En la *relación* de Buccise indica que al pasar nuevamente por el pasadizo los heraldos de armas arrojaron al pueblo «molte monete d'oro, e d'argento, gridando essi ad alta voce: VIVA VIVA FILIPPO EMANVELLE PRENCIPE DI PIEMONTE». La multitud allí congregada respondió «con reciproco fauore».

⁹⁹ Sobre la tradición de los banquetes en la corte de Saboya: Rinaldo COMBA, A. M. NADA PATRONE y I. NASO, eds., *La mensa del principe: cucina e regimi alimentari nelle corti sabaude, XIII- XV secolo, Atti del Convegno*, Cuneo, 1996. Para el resto de las cortes italianas, resulta útil la consulta, por ejemplo, de la obra de Ken ALBALA, *The banquet: dining in the great courts of late Renaissance Europe*, Urbana and Chicago, 2007.

¹⁰⁰ La exposición del Santo Sudario en las ocasiones más solemnes del ducado era frecuente. De hecho, en julio de 1566 con ocasión de la entrada de los duques de Nemours en la ciudad de Annecy se expuso el Santo Sudario en la iglesia de Nuestra Señora de Liesse y una de las personas que veneraron en aquella jornada la reliquia, fue Françoise de Sionnaz, madre de San Francisco de Sales, que precisamente se encontraba embarazada del santo, anécdota que años más tarde le serviría al propio San Francisco para explicar su particular devoción por el Santo Sudario. Sobre esta cuestión: Jean Pierre CAMUS, *L'esprit du bien-heureux François de Sales...represente en plusieurs de ses actions et paroles remarquables recueillies de quelques sermons, exhortations, conferences, conversations, livres et lettres*, Paris, Gaume, Éd. M. Depery, 1840, vol. 2, p. 299. Para conocer la historia del Santo Sudario por ejemplo: Ulysse CHEVALIER, *Le Sainte Suaire de Turin. Histoire d'une relique*, Paris, Alphonse Picard, 1902 y más recientemente: Andrea NICOLOTTI, *Sindone. Storia e leggende di una reliquia controversa*, Torino, Giulio Einaudi editore, 2015. Precisamente en 2015 se celebró el Convegno internazionale di studi *La Sindone a Corte. Storia, pratiche, immagini di una reliquia dinastica* (Torino-Venaria- 5-7 maggio 2015).



Los espectaculares fuegos artificiales de los que disfrutó la ciudad de Turín esa misma noche constituyeron un brillante punto final a la celebración del bautizo del primogénito de los duques de Saboya. Así finalizaba una ceremonia de carácter religioso durante la que, por vez primera, se había presentado públicamente al heredero, el que sería el continuador de la dinastía. El lujo de las indumentarias, las joyas exhibidas, la belleza de las damas, la apostura de los caballeros, así como los objetos preciosos que se pudieron contemplar fueron los instrumentos empleados para dotar de la mayor riqueza y magnificencia posible a la celebración. No obstante, los festejos no cesarían, esta vez para conmemorar el bautizo del segundo hijo de los duques, Vittorio Amedeo para el que el destino, siempre impredecible, tenía reservado grandes responsabilidades¹⁰¹.

APÉNDICE DOCUMENTAL¹⁰²

/f.140r./A los cinco de mayo de 1587 auiendo salido el marquesin de Anamur¹⁰³ primo hermano del Serenissimo Duque de Saboya y el señor don Amadeo hermano de su Alteza¹⁰⁴ con todos los caualleros que se hallaron en esta ciudad de Turin y dos companias de hombres de armas a resçiuir al embajador de la Sen^a de Venecia¹⁰⁵ embiaba para que se hallase en el Baupçiço del Serenisimo Principe de Piamonte Don Philippe Emanuel

¹⁰¹ Apenas dieciocho años después, el 9 de febrero de 1605 fallecía en Valladolid Filippo Emanuele como consecuencia de unas viruelas. A su muerte, se convertiría en heredero del ducado, Vittorio Amedeo. No obstante, antes de su fallecimiento Filippo Emanuele junto a sus hermanos menores, Vittorio Amedeo y Emanuele Filiberto, había agasajado a su tío Felipe III y al resto de la corte con la celebración de un espectacular torneo en el verano del año 1604. Sobre ello recientemente se ha publicado: Alba María GARCÍA FERNÁNDEZ, «*Quanto mayores contrarios se le oponen tanto mas se adelanta y fortaleze. Poder e imagen en la Corte de Felipe III*», *eHumanista*, 36, 2017, pp. 180-217.

¹⁰² Archivo del Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ). Madrid. Referencia 26-I-23. *Relación del bautismo del príncipe de Piamonte Felipe Emmanuel de Saboya en Turín en 1587* (31. Ff. 140r-146r). Se halla dentro de un legajo en el que nos encontramos trabajando y cuyos resultados verán la luz próximamente.

¹⁰³ En los Países Bajos se encontraba la localidad de «Namur» o «Anamur» célebre por su castillo. En este territorio fallecería el hijo natural de Carlos V, Don Juan de Austria, gobernador de Flandes y capitán general de las fuerzas españolas en los territorios flamencos en 1578. No obstante, el autor equivoca ambos nombres y seguramente se refiere al duque de Nemours, que efectivamente era primo de Carlo Emanuele. Samuel Guichenon recoge que Anna d'Este, la duquesa de Nemours era la esposa de Giacomo de Nemours y madre de Carlo Emanuele de Nemours, primo del duque de Saboya. En Samuel GUICHENON, *Histoire généalogique de la Royale Maison de Savoie iustifie'e par titres, fondations de Monasteres, Manuscripts, anciens Monuments, Histoires & autres preuues aumtentiqes. Enrichie de plusieurs portraits, Seaux, Mennoyes, Sepultures & Amoiries*, Lyon, Chez Guillaume Barbier, 1660, tomo 2, f. 1049.

¹⁰⁴ Amadeo de Saboya, marqués de San Ramberto era hijo natural del duque Emanuel Filiberto, fruto de su relación con Lucrecia Proba. Ver, por ejemplo: Elda GHIGLIONE, *Amedeo di Savoia: marchese di San Ramberto*, Firenze, Firenze Atheneum, 2005.

¹⁰⁵ Agostino Nani.



hiço su entrada en la manera siguiente. Primero la compania de hombres de Armas y luego treçe acemillas las doze con reposteros de paño colorados bordadas de otros paños de colores y seda y la ultima con una de terciopelo carmesi bordado de telas de oro y plata con cordoncillos del diez oro y plata. luego seis caualllos turcos¹⁰⁶ ensillados de diestro tras ellos la caualleria de su alteza y luego el acompanamiento y entre el algunos caualleros de la Sen^a traxo el Marquesin al dicho embaxador a la mano derecha hiçosele antes de llegar a la puerta de la ciudad¹⁰⁷, mucha salua de marteretes y nueue pieças de artilleria aposentaron en la cassa de los Guespedes. otro dia a las seis fue a vessar las manos de sus altezas, el duque le rescuio en la camara adonde hiço su visita sin salir mas de asta la mediapieça en acauando subio a su alteza la qual le rescuio enpie, acompañole a estas visitas el embaxador Or^o que tiene aqui la ciudad. Otro dia a las siete salieron sus altezas a missa a Santo Domingo acompanados de los dichos embaxadores lleuando al nuncio en medio. Este dia con la orden arriuadha salieron al reçiimiento /f.140 v./de Madama de Carnabalete¹⁰⁸ que vino a lo mismo por la rn^a y madre salio el duque fuera de la ciudad y sin aparse la rescuio y traxo a la mano derecha entro en una littera y las damas que serian como diez en alas de negro a su husança hiço se le la dicha salua y con algunas pieças mas, aposentaron la en cassa de Madama de Moreta¹⁰⁹. A los 8 del dicho con horden dicha por la mañana sin salir su alteza hiço su entrada el obispo de Malta es catalan y trae consigo como 20 caualleros del hauito hiçose la misma salua y onrra en la visita que al de Venecia¹¹⁰. Este dia estando su Alteza en missa en su oratorio y muy

¹⁰⁶ Sobre los «caballos turcos» Nicolás Casas de Mendoza expone que: «...Traen en general su origen de los árabes, de los persas y de los tártaros... Son de mucho aliento, resisten la fatiga; pero tienen por lo común el golpe de hacha en el cuello, el cuerpo largo y las piernas delgadas. Los que tienen menos cualidades de los extranjeros y por lo tanto son de raza mas pura, son mas hermosos, bien hechos llenos de ardor, lijeros y airosos en sus marchas». Nicolás CASAS DE MENDOZA, *Tratado de la cría del caballo, mula y asno y principios generales de equitación*, Madrid, Librería de los Señores Viuda de Calleja é Hijos, 1843, pp. 30-31.

¹⁰⁷ No aparece especificada cuál es exactamente la puerta que traspasa el Embajador y el resto de los nobles y autoridades invitados. En su *Descrizione di Torino* Davide Bertolotti describe que Turín tenía «quattro porte, dette-Porta di Po, a levante- Porta Palazzo, chiamata poscia d'Italia, a settentrione-Porta Susina, a ponente-Porta Nuova, a mezzodi. Esse più non sussistono, nè se ne scorge vestigio. Nondimeno ne rimane vivo il nome ad indicazione de'siti dov'erano...». Davide BERTOLOTTI, *Descrizione de Torino*, Torino, G. Pomba Editore, 1840, p. 11.

¹⁰⁸ Françoise de la Baume.

¹⁰⁹ Probablemente se trata de la esposa de Ludovico Solaro di Moretta, Paola Callanca. *Vid.* Gioachino GRASSI, *Memorie Istoriche della Chiesa Vescovile di Montereale in Piemonte*, Torino, Stamperia Reale, 1789, vol. 1, f. 176.

¹¹⁰ Tommaso Gargallo o Tomàs Gargall (1536-1614) había nacido en Collbató, a los pies del Monasterio de Montserrat (Barcelona). Ingresa muy pronto en el Monasterio de Montserrat, que abandona para continuar sus estudios en Barcelona donde ejercerá como eclesiástico hasta su ingreso en la Orden de San Juan de Jerusalén y su traslado a Malta. Introdutor de la Compañía de Jesús en la isla, será nombrado



vestida¹¹¹ para rescuir aquel dia a Madama salio della con los dolores del parto fue nuestro señor seurido de alumbrarla de un Principe a la una y media sin hauer tenido los dolores dos oras cauales. Este dia a las 7 y media de la tarde hiço su entrada el Principe Juan Andrea de Oria que uino por mrºel Principe don Phelippe nuestro señor a lo mismo salio su Alteza al rescuimento y algo mas trecho que el dia de antes, el Principe se apeo un rato antes que su Alteza llegase y quando fue tiempo lo hiço su alteza rescuirole muy bien y llamole excelencia luego lleugo Andrea su hijo mayor y los demas caualleros que traxo que fueron Juanetin Deloria el qe de Oria, el marques imperial un hermano suyo, I otavio imperial Juan Antonio de Marin Nicolao Spinola Valencia, Lacaro Grimaldo A Gauito Grillo, Pedro Lomellin un hermano suyo, Juan etin Spinola, don Geronimo de Mendoça hijo del enuaxador /f. 141 r./ en Jenoba- Don Duardo Çigala, despues de hauer llegado todos huuo algunas porfias sobre el subir primero a cauallo y despues sobre la mano derecha, pero el Principe con su buena cortesania¹¹² las vencio y vino al ysquierda, traxo mucha gente, y entre ellos 17 entrettenddos spañoles muy bien puestos, con cadenas de oro, y los demas y criados de caualleros con muy buenos vestidos de camino, entraron como 30 acemillas el vestido suyo negro y calças con telas y el de sus pajes de terçio pelo negro con passamanos de oro aposentaronle en el castillo desta ciudad en un quarto del muy bien adereçado. Otro dia salieron estos caualleros muy en orden y asi lo anduieron los dias que aqui estuuieron con muchos criados y muy buenas libreas, que la mas ruin era la del Principe muchas telas y muchos terciopelos de colores, a estos caualleros aposentaron en cassa de caualleros de esta ciudad adonde auia mucha cuydado con su

Obispo de la Diócesis, cargo que desempeña hasta su fallecimiento en 1614. A pesar de la distancia su vinculación con la Virgen de Montserrat estará muy presente a lo largo de su existencia, en la iglesia y hospital de Santa Maria di Monserrato de Roma, que apoyaba a las personas pertenecientes a la Corona de Aragón que residían en la ciudad, fundará la Capella di Monserrato y en Malta en la Iglesia de San Lorenzo della Vittoriosa dedicó un altar a la Virgen de Montserrat. Sobre la figura de Gargallo: Mauro INGUANEZ, «Cappelle dedicate alla Madona di Monserrato nell'Isola di Malta», *Analecta Montserratiana*, VII, 1928, p. 371; Miquel BATLLORI, «Del Col.legi a la Universitat de Malta: Una fundació del bisbe Gargall», en *A través de la Història i la Cultura*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1979, pp. 283-290; Silvia CANALDA I LLOBET, «Entre Roma y Malta, el mecenazgo artístico del Obispo Tommaso Gargallo (†1614)», en *El Greco en su IV centenario: Patrimonio hispánico y Diálogo intercultural. XX Congreso de Historia del Arte (CEHA)*, ed. Palma Martínez- Burgos García, Toledo, Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha, 2016, pp. 259-281.

¹¹¹ Sobre las características y el modelo de la indumentaria de la infanta Catalina Micaela en el ducado conviene la consulta de Franca VARALLO, «Catalina Micaela en la corte de Saboya», en *Vestir a la española en las cortes europeas (siglos XVI y XVII)*, dirs. José Luis Colomer y Amelia Descalzo, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014, vol. 2, pp. 63-87.

¹¹² El término «cortesania» además de hacer mención al conocimiento de los usos sociales y cortesanos por parte de Juan Andrea Doria supone una inequívoca referencia a la ya célebre por entonces obra *Il Cortegiano* de Baldassare Castiglione.



seruicio. A los 9 del dicho con la misma horden salio su Alteza a rescuir al Cardinal de Carmona¹¹³ que vino por su santidad salio un poco mas adelante que al Principe, su Alteza se apeo y despues de hauerse rescuido traxo a la mano derecha aposentaronle en otro quarto del Castillo y a sus caualleros que eran pocos como a los del principe entro de rojo y dizen se vistio desta color en entrando en los stados de su alteza aunque auia muy pocos dias se auia muerto en esta ciudad el Varon Paulo Sphondrato enuaxador por su magestad y mayordomo mayor de la Infanta nuestra señora, su hermano dizen ay mas de 800 bocas en todos los quales /f. 141v./- comen y son seruidos y regaladas acosta de su Alteza con mucha larguera. A los 10 fue el Principe Juan Andrea a vessar las manos al Duque saliole a rescuir una pieça antes de su camara huuo algunas cirimonias en que el Principe anduuu muy cortesano y despues de hauer estado un rato y mandado su alteza se cubriesen los ginobeses y echolo ellos se subieren los dos solos por una scalerilla a la Camara de la Serenissima infanta adonde incada la rodilla, estuuu un gran rato y otros despues con la Camarera mayor¹¹⁴ y damas, salio su Alteza con el dos pieças mas afuera y de alli se voluio guiando al Principe el marques Palabesin¹¹⁵ que por falta de mayordomos mayor y menores haçe el officio saco una librea de tercipele negro los boemios forrados en telas amarillas y calças con las dichas telas 20 pajes y 16 lacayos. este dia a las 11 de la noche estando muy bien adereçado el salon donde se hazen las fiestas y hecho aun lado del un tablado para el Principe y enuassadores de veneçia y frontero otro para Madama y sus Damas con otras del lugar y puestos todos de sus lugares y las Damas de su Alteza en unas ventanas que caen al dicho salon de palacio encima de las francesas y los juezes deuaxo del Tablado del Principe se començo un Torneo de que fueron mantenedores el señor don Amadeo y el conde octauio cremio con la orden siguiente Auia en el testero del salon una gran Montana encima del la qual estaua labrado el templo de la bienauenturanca del amor y encima un sacerdote quesandose por unos versos de que no acudiessen al dicho templo como solian damas /f. 142 r./y caualleros, deuaxo del estaua una gran cueua por la qual se auia de entrar para subir a dichotemplo y la entrada defendian los dichos mantenedores, el uno apadrinado del desden y el otro de

¹¹³ Niccolò Sfondrati, cardenal de Cremona. Efectivamente, era hermano del mayordomo mayor de la Infanta. El autor confunde la localidad italiana de Cremona con Carmona, situada en Sevilla (España).

¹¹⁴ Sancha de Guzmán, la que fuera esposa de Luis Méndez Portocarrero, señor de Benacazon, era hija de Hernando Álvarez de Toledo y de Juana de Acuña. Era familiar, además, del VI conde de Buendía, Juan de Acuña y Acuña.

¹¹⁵ Marqués Carlo Pallavicino.



la desesperacion y despues de hauer tocado quatro Atambores y salido quatro Padrinos de encarnado y plata salio el dicho desden por un lado y detras u cauallero de un Torre grande al qual por unos versos animo y persuadio a que defendiesse muy bien la entrada de dicho tempo deçiendo muchas cossas en vituperio del amor y por el otro lado salio de una cueua por la misma horden la desesperacion con su cauallero y dico por otros versos lo mismo salieron de las colores dichas Luego entraron por la puerta principal del dicho salon quatro atambores y dos pifanos /ocho pajes con achas blancas y detras un carro y tras el tres padrinos y tres auentureros que fue la quadrilla de don Francisco Spinola, marques de Garres vestido de blanco el carro era triumphal que tiraban dos leones sobre el qual yba la Gratitude con la ingratitude con un coro de muy buena musica y llegados junto a las Damas dixeron unos versos en alauanca del amor persuadiendo a sus caualleros conuatiessen la entrada del templo Luego vino la quadrilla de su Alteza que fueron 16 de morado plata y oro colores de la Infanta nuestra señora apadrinaron a su Alteza solo el Marquesin de Anamur¹¹⁶ y Andrea de oria hijo mayor de Juan Andrea¹¹⁷ y para los demas 4 padrinos su Alteza entro en medio de los de su /f. 142 v./ de su quadrilla solo haxo esta quadrilla un carro en extremo vistoso y rrico todo dorado con diuersidad de colores y lauores muchos mascarones y figuras de medio relieue compuesto de muchas statuas de ninos vestidos de velos de oro y plata y unas luces artificiales en las manos y guinaldas de fructas y flores de seda asentados en diuersas posturas tenia el carro su asiento sobre quatro leones¹¹⁸ grandes dorados y quatro grandes arpías¹¹⁹ tirauan le dos Palomas blancas yba sobre el sentada la osadia de amor la qual dixo unos versos seruia de cochera la speranza guiando con unas riendas las Palomas¹²⁰ delante yba el Dios Cupido dieron entrambos buelta al dicho Salon y luego los sacaron fuera mientras que su Alteza paso con su quadrilla el principe y enuaxadores de lleuaron de las sillas y las Damas españolas estuuieron en pie. Luego entraron otros 7 auentureros y ellos y sus Padrinos

¹¹⁶ Andrea Doria.

¹¹⁷ Nemours.

¹¹⁸ El león aparece en el emblema XV (*Vigilantia et custodia*) de la obra *Emblematum Liber* (1531) de Andrea Alciato y se trataba de una figura alusiva a la Fortaleza inherente a la poderosa naturaleza del animal. Sobre la tradición genealógica y emblemática: Luisa Clotilde GENTILE, *Rite ed embleme. Processi di rappresentazione del potere principesco in area subalpina (XIII-XVI secc.)*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2008.

¹¹⁹ Las arpías, feroces y malignas criaturas mitológicas, fueron descritas por Virgilio: «Tienen cuerpo de pájaro, con cara de doncella; expelen un fetidísimo excremento, sus patas están provistas de corvas garras y tienen siempre el rostro descolorido por el hambre». VIRGILIO, *Eneida*, Madrid, CSIC, 2009, vol. 3, III, p. 225 y ss.

¹²⁰ La paloma constituía uno de los atributos comunes en la representación de la Esperanza.



denegro y plata Luego otros dos y sus Padrinos de morado y plata comencaron a tornear con cada auenturero torneaba un mantenedor y luego se voluia a su cueeua o torre tornearon muy bien y a los que ganaban les suuian al dicho templo entre ellos fue su alteza que por todo lo merece muy bien porque lo hace en extremo como las demas cossas acauose al amener. A los 11 el Principe fue a visitar a la Embajatrix y enuaxadores en un coche con solo mos de lenj este dia a las 6 y media de la tarde salieron a la plaça del castillo/ f. 143r./a donde estaua puesta una tela el que forno de la camara de su Alteza y el conde Robellascosu Maestre de campo General a mantener la justa que estaua publicada hicieron la entrada en esta forma. Primeramente 4 trompetas 6 pajes en 6 cauallos con sus cuuiertas y con lanças. 6 padrinos que los seruiian de maeses de campo y 6 lacayos y luego los dichos con armas blancas y ellos y 6 padrinos y cauallos de terciopelo naranxado y platta acuchilado y aforrado en tela de platta dieron vuelta a la tela y luego se fueron azia una tienda que les tenian armada de tela amarilla y morada. Luego entraron 4 trompetas 4 pajes 4 lacayos y dos padrinos de las mismas colores naranxados y platta sin acuchillara y el qe Martinengo¹²¹ con armas doradas de las mismas colores y por la misma orden dio vuelta a la tela. Luego entro la quadrilla de Don Francisco Spinola Marques de Garses con otros dos y sus padrinos de terciopelo azul vordados de tela blanca y encarnada y cordoncillos de oro y platta y 3 trompetas y 6 lacayos y 6 pajes y las cuuiertas de estos cauallos de raso azul verdadas de seda blanca y encarnada armas blancas hicieron la misma entrada y vuelta. Luego la quadrilla del Señor Don Amadeo 4 trompetas 6 pajes 6 lacayos 4 padrinos las cuuiertas de sus cauallos de tela encarnada guarniçion de terciopelo, /f. 143v./negro bordada de platta y seda encarnada los Padrinos de raso negro con passamanos de platta los pajes y cuuiertas de sus cauallos de rasso encarnado y platta y los demas de tafetan de las mismas colores Armas blancas. Luego entraron otros dos Auentureros con dos Padrinos de rasso morado y platta 4 trompetas 4 pajes 4 lacayos Armas blancas. Luego entraron otros 2 auentureros con dos Padrinos todos del encarnado y platta acuchillados 4 trompetas 4 pajes 4 lacayos Armas blancas. Comencaron a justar con cada auenturero quatro carreras justaron muy bien y fue tan tarde que no huuo lugar de justar todos los mantenedores se hicieron mal en las manos y fue necessario tomar ajuda de unos de los auentureros no huuo folla. estuu el Principe de oria en una ventana del castillo y su Alteza con el al otro lado en dos Poyos della

¹²¹ Se trata del Conde de Malpaga.



deuaxo de esta ventana en otra, el cardenal con el Nuncio las damas de su Alteza en lo mismo anden en otras de una Galeria que unas y otras ven algo lexos por citar el fosso del castillo en medio y la tela algo desuiada del los caualleros jinoueses en el tablado de los juezes que estaua delante de estas ventanas y frontero otros muchos tablados en que auia damas de la tierra/f. 144 r./ Baup̃tiço. Martes a 17 del dicho estando hecho un pasadisso desde el aposento del principe Don Phelippe Emanuel hasta la yglesia catedral de esta ciudad que se dice Sant Juan¹²² de largo de 100 passos muy enrramado y lleno de alombras el suelo y otro pasadiço como media bara en alto desde la puerta de la yglessia asta la rexa de la Cappilla mayor y estando el cuerpo de la dicha yglesia y cappilla mayor muy bien adereçado y en medio de la cappilla mayor encima de un strado de 7 gradas una pila de platta cubierta con un tafetan morado y entre ella y el altar mayor el Nuncio de su santtidad vestido de Pontifical y con el el Arçobispo de Terentasia¹²³ y el Obispo de Morcaxa¹²⁴ de los stados de Saboya y el Obispo de Nira¹²⁵ y el Obispo de la Valdosta de los de Piamonte¹²⁶ sin mas de su hauito hordinadamente comencaron a salir del salon otro adonde se auian juntado los caualleros y subir por una scalera que subia al dicho Passadiço y sin mas lugar que el que cada uno tomaba comencaron a ir en el acompanamiento y luego salieron por una ventana que se rrompio del dicho aposento de su Alteza 6 reyes de armas con las ynsignias cada uno de las Prouinçias que tiene su alteza y detras tres mayordomos de su Alteza con sus Vastones, y luego 6 Gentiles hombres de la camara cada uno con un agua manil en la mano derecha y sobre el braço y siguiendo una fuente muy grande y a su lado un paje de los de la camara que se le auiadaba a llevar y una atualla al hombro y detras desto el Marques Palabesin con el Capillo muy lleno de joyas y de tras el que Pondibao ¹²⁷con el agua manil y luego/f.144v./el qe de Masin¹²⁸ con la vela y luego Mos de rreconis¹²⁹ que es un cauallero desta cassa de saboya muy onrrado

¹²² Dedicada a San Giovanni Battista. Silvio SOLERO, *Il duomo di Torino*, Torino, Pinerolo, 1956.

¹²³ Tarentasia. Sobre esta región, escribe Nicolle de la Croix: «Tarentasia, Arzobispado sobre el Isera, Ciudad Mediana, pero muy poblada. En sus inmediaciones hay muy buenas minas de sal...». Nicolle DE LA CROIX, *Geografía moderna escrita en francés por el Abad Niccollé de la Croix: traducida y aumentada con una geografía nueva de España por el doctor Don Josef Jordan y Frago*, Madrid, Por D. Joachim Ibarra, Impresor de Cámara de S. M., 1779, vol. 6, p. 53.

¹²⁴ Probablemente se refiere a la diócesis de San Juan de Moriana.

¹²⁵ Niza.

¹²⁶ En la *relación* impresa de Buccise detalla que se trata del «ilustre e reuendissimo monsignor il Vescouo di Castro, Nuntio Apostolico... acompagnato da i molto Ilustri e Reuerendissimi Arciuesouo di Tarantasa, e Vescoui di Moriana, d'Iurea, di Nizza, e d'Agosta, tutti del dominio».

¹²⁷ Charles Emanuel de Gorrevod, duque de Pont de Vaux.

¹²⁸ Giovanni Tommaso Valperga, conde de Masino.

¹²⁹ Gian Battista de Saboya, señor de Racconigi.



y rico con el salero todos tienen la orden la anumptiada¹³⁰ y luego Mos de Villarte¹³¹ mayordomo mayor de su alteza con un Vaston y el qe Martinengo Caualleriço mayor con el stoque desnudo entrambos de la dicha orden y luego los embaxadores enylera lleuando el mejor lugar el cardenal Luego venia el señor Amadeo con el Principe en los braços vestido su Alteza de blanco con una gorra con un adereço que le presento esta ciudad que vale 1500 ducados detras venia Madama Carnabalete y la Señora Doña Matilda hermana natural de su Alt^a que venia en nombre de la Serenisima Infanta Doña ysabel a la qual en aquel dia embio el Principe Juan Andrea de Oria un collar de diamantes y rrubis y perlas que dicen valen mucho luego las duenas de onor de su Alteza y sus damas y en extremo muy galanas todas con sayas llenas de oro y piedras y detras las francesas enuentlas con las del lugar que huuo muchas y muy hermosas y muy galanas desta manera llegaron a la puerta de la Yglesia a la qual salio el dicho Nuncio y obispos y canonigos y estando los Principes y enuaxadores y seniorias por padrinos y madrinas a los lados asidos al Principe hiço las ordinarias cerimonias y luego entraron por el cuerpo de la yglesia por la misma orden y le baupçiaron desnudandole a la costumbre de spaña lloro su alteça todo lo que duro/f. 145r./ Vueltos al Palaciopor la misma horden tenian puesto en la camara donde su Alteza rescieue los enuaxadores una messa y mucha colaçiom para Madamas a la qual se hallo su Alteza del duque y en el dicho salon Grande de las fiestas otra messa grande que le tomaua todo muy llena de mucha colaçion para las damas del llugar y estando todas alrededor de la dicha messa la gente plebeya que auia nel salon tomo toda sin que nayde fuese parte para otra cosa. Juan Andrea salio de blanco camisa guarnecida y bien puesta Bohemio de rraso negro forrado en tela amarilla y gorra con plumas negras y amarillas los suyos salieron todos de blanco y muy a la spañola de los de la tierra huuo muchas Galas y libreas comencose a las 7 y volvieron de noche. Miercoles a 13 a las 3 de la tarde vino el principe por di dentro de palacio¹³² a despedirse de sus alteças dio a la Infanta nuestra señora de parte del principe de españa una sortija de Diamantes a manera de Almendra engastado en el ayre que dicen vale mucho¹³³. y embio despues a la Señora D.

¹³⁰ Suprema Orden «della Santissima Annunziata». Aunque esta Orden era sin duda la de mayor relevancia no se ha de soslayar la existencia en el ducado de la Orden de San Maurizio y Lázaro. Sobre esta cuestión: Andrea MERLOTTI, «Un sistema degli onori europeo per la Casa Savoia? I primi anni dell'Ordine dei Santi Maurizio e Lazzaro (1573-1604)», *Rivista Storica Italiana*, CXIV, 2002, pp. 477- 514.

¹³¹ Claude de Challant, barón de Villagüey.

¹³² Es importante reseñar obras como: *Il Palazzo di Città a Torino*, Torino, Archivio Storico della Città di Torino, 1987 o *Il Palazzo Reale di Torino nelle guide della Città*, Torino, Celid, 1995.

¹³³ Sobre el gusto y las posesiones de las hijas de Felipe II en relación a las joyas y piedras preciosas: Almudena PÉREZ DE TUDELA, «La plata y algunas joyas de la infanta Isabel Clara Eugenia durante su



Beatriz de Mendoza¹³⁴ en nombre de D. Diego de Cordoua cortes de jubones y otras telas¹³⁵. Este dia vino Madama de Carnabalete a vessar las manos a su Alteza que no la auia hecho antes presento la una /f. 145 v./ una Pluma de piedras de parte de la Reyna madre muy buena. este dia lleuaron en procession general el Sancto Sudario¹³⁶ a la plaça del castillo adonde vino Juan Andrea y se le mostraron huuo 9 Mhitras con el Cardenal el qual le lleuaba y a sus lados el Nuncio y obispo de Malta su Alteza lleuo una de las baras del palio y a la vuelta la dio a su hijo de Juan Andrea y el se vino con el dicho Juan Andrea fue muy de ver la plaça porque es muy grandes y estaua muy llena. Esta noche visito el cardenal a su Alteza en su Camara y estuuu sentado en una silla muy grande rato quando se yba le acompaño el duque por dentro del palacio asta la galeria que va a su aposento que es gran rato enmbio luego con el Marques Palabesin a su Alteza un reloj de asiento¹³⁷ muy lindo y muy grande Esta noche huuo muchas ymbençioes de fuegos y muy stras hordinarias. El principe se partio jueues a 14 a la manecer su Alteza le quiso acompañar y el madrugó de manera que pudo se fue por el porauaxo en unas barcas¹³⁸ muy bien adereçadas hiço lo muy bien con los criadis del duque y con las mugeres que siruen al Principe que dice que fueron 4V su Alteza le imbio una carroça¹³⁹ y quatropicas muy

etapa española (1566-1599)», en *Estudios de Platería: San Eloy*, ed. Jesús Rivas Carmona, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pp. 543-572.

¹³⁴ Beatriz de Mendoza, dama de la infanta Catalina Micaela era precisamente la encargada de vestirla y naturalmente, se ocupaba de su vestidor. En relación a ello es útil la consulta del capítulo «Une delle prime principesse del mondo», en *La casa de Borgoña. La casa del rey de España*, dirs. José Eloy Hortal Muñoz y Félix Labrador Arroyo, Leuven, Leuven University Press, 2014, p. 487.

¹³⁵ Diego de Córdoba, señor de Almuñar, era el caballero mayor del monarca Felipe II. Sobre él señala Baltasar Porreño que sirvió al rey «con tanta demostración de amor y conocida voluntad». Baltasar PORREÑO, *Dichos y hechos del señor rey don Felipe II*, Madrid, Iuan Sánchez, 1639, cap. XVII.

¹³⁶ Cabe recordar que precisamente dentro de la *relación* impresa *Il solenne battesimo del serenissimo prencipe di Piemonte Filippo Emanuele primogenito figliuolo di Carlo Emanuele Duca di Savoia, & di donna Caterina infante católica... celebrato in Turino l'anno 1587 il XII di maggiopublicada* por Antonio de Bianchi se encuentra un tratado sobre la Santa Sindone efectuado por Agostino Bucci (ff. 21r-29r). Sobre ello Andrea NICOLOTTI ha publicado un trabajo titulado «Breve Trattato di Agostino Bucci sulla Sindone di Torino», *Segusium. Ricerche e Studi*, LI:53, 2014, pp. 77-98.

¹³⁷ Acerca del interés por los relojes y su consideración como objetos preciosos: Amelia ARANDA HUETE, «El reloj, símbolo de poder social en la Europa Humanista», en *Arte, Poder y Sociedad en la España de los siglos XV a XX*, coords. Miguel Cabañas Bravo, Amelia López-Yarto y Wifredo Rincón García, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2008, pp. 153-169. En este sentido es sumamente elocuente por otra parte las aportaciones del célebre ingeniero natural de Cremona, Juanelo Turriano, a la Relojería sobre ello: José A. GARCÍA-DIEGO, *Juanelo Turriano. Charles V's Clockmaker*, Madrid, Antiquarian Horological Society & Editorial Castalia, 1986.

¹³⁸ Sobre la afición a los entretenimientos acuáticos y la construcción de embarcaciones de recreo: Elisabetta BALLAIRA, Silvia GHISOTTI y Angela GRISERI, dirs., *La Barca Sublime. Palcoscenico regale sull'acqua (Catalogo della Mostra, Venaria Reale, 16 novembre 2012)*, Torino, Silvana Editoriale, 2012.

¹³⁹ Sobre el uso y la simbología de las carrozas: VV.AA., *Carrozze regali. Cortei di gala di papi, principi e re, Catalogo Mostra Venaria Reale (28 settembre 2013)*, Torino, Silvana Editoriale, 2013.



buen una littera con 3 acemillas y una fuente de cristal guarneçida con mucho oro dos basos de agitta¹⁴⁰ y un reloj a su hijo el presente que turin hiço al duque y un cauallo vajo de los /f. 146r./ de Napoles fue muy contento y con mucha raçon porque se le hiço muy buen hspedesaje y regalo ¹⁴¹. este dia vino el obispo de Malta y Vesso la mde de su Alteza y la dixo missa en su camara estando en la cama presentola un dedo de Sancta Cathalina¹⁴² con una custodia muy buena fuese otro dia y imbirole su Alteza una cruz de Xtal¹⁴³ y dos candeleros con mucho oro¹⁴⁴.este dia vino Madama a vessar la mano de su Alteza y al anochecer la lleuaron a la yglesia y mostraron el sancto sudario¹⁴⁵ con la solemnidad acostumbra da y dicen se parte a los 16. A los 15 se partio el cardenal despues de comer salio su Alteza con el como 300 passos de la ciudad. este dia vino el embaxador de Venecia a despedirse de su Alteza y la presento un Bufete lomissa dejaspe¹⁴⁶ muy buena y muchas pieças dicen se va mañana.

¹⁴⁰ Ágata.

¹⁴¹ En relación a la fama y la belleza de los caballos de Nápoles escribió Luigi Contarino en el año 1569: «...Io credo, che non solamente in Italia in Spagna, in Turchia ma in tutto'l mondo non ui sia una bellezza cosi rara de caualli, co sin si nobile marauigliosa Città per natural inclinatione & propierà diaria produce gl'huomini diletarsi di questi bellissimi caualli & dell'arte del caualcare, nella quale non solamente si essercitano li Mercenarii per guadagnarsi il pane, ma per diletto ogni et qualunque honorato gentilhuomo et cavallieri, li quali essercitandosi nel caualcare, riescono tanti Alessandri magni, tanti Cesari e tanti Marti, et per ben entender questa bell'arte di caualcare, concorrono da tutte parti di Europa in Napoli huomini di ogni conditione, alcuni per diuinar perfetti maestri, et molti nobili poi per lor consolatione diletto e piacere...». Luigi CONTARINO, *La nobiltà di Napoli in Dialogo*, Napoli, Apresso Giuseppe Cacchii Al Pennino di S. Laurentio, 1569, ff. 28-29. Sobre ello: Carlos José HERNANDO SÁNCHEZ, «La gloria del caballo: saber ecuestre y cultura caballeresca en el reino de Nápoles durante el siglo XVI», en *Congreso Internacional Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II (Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998)*, Madrid, Parteluz, 1998, vol. 4, pp. 277-310.

¹⁴² Se trata de Santa Catalina de Siena (1347-1380). La reliquia que, como signo de agradecimiento, presenta el Obispo de Malta hace referencia a una de sus visiones más célebres, la de su matrimonio con Jesucristo. Durante el enlace este le había puesto en un dedo un anillo de oro con cuatro perlas y un diamante. Un anillo que hasta el fin de su vida afirmó que llevaba aunque sólo ella podía verlo en su mano. *Vita di S. Caterina da Siena scritta in latino dal Beato Raimondo dell'ordine de'predicatori e tradotta dal Can. Bernardino Pecci*, Roma, Alessandro Monaldi Tipografo Editore, 1839.

¹⁴³ Cristal.

¹⁴⁴ Es útil la consulta de la obra de José Miguel MORÁN TURINA y Fernando CHECA CREMADES titulada *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Cátedra, 1985.

¹⁴⁵ Sobre los planes arquitectónicos de Ascanio Vitozzi para el nuevo palacio ducal y la capilla destinada a la Santa Sindone: Giuseppe DARDANELLO, «Progetti per le prime cappelle della Sindone», en Maria Rosa MASOERO, Sergio MAMINO y Claudio ROSSO, dirs., *op. cit.*, pp. 345-363. Décadas más tarde Guarino Guarini se encargará del proyecto de renovación de la capilla como recoge Mario PASSANTI en *La cappella della Santa Sindone in Torino di Guarino Guarini*, Torino, Confraternita del S. Sudario, 1961.

¹⁴⁶ Los objetos realizados en jaspe, junto al ámbar, eran sumamente apreciados empléandose en el diseño mobiliario y en los adornos personales. Cuestiones descritas en la obra editada por José Luis COLOMER bajo el título *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), 2003.



BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ACKERMAN, Gerald, «Gian Battista Marino's contribution to Seicento Art Theory», *Art Bulletin*, XLIII, 1961, pp. 326-336.
- ALBALA, Ken, *The banquet: dining in the great courts of late Renaissance Europe*, Urbana and Chicago, 2007.
- ALTADONNA, Giovanna, «Cartas de Felipe II a Carlos Manuel I Duque de Saboya (1583-1596)», *Cuadernos de Investigación Histórica*, 9, 1986, pp. 137-190.
- AMORETTI, Guido, *Il Ducato di Savoia dal 1559 al 1713*, Torino, Daniela Piazza Editore, 1984, vol. 1.
- ANGELUCCI, Angelo, «Relazione dell'ingresso della Infanta Caterina d'Austria in Torino nel X giorno di agosto, 1585», *Miscellanea di Storia Italiana*, XV, 1875, pp. 194-473.
- ARANDA HUETE, Amelia, «El reloj, símbolo de poder social en la Europa Humanista», en *Arte, Poder y Sociedad en la España de los siglos XV a XX*, coords. Miguel Cabañas Bravo, Amelia López-Yarto y Wifredo Rincón García, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2008, pp. 153-168.
- ARCARI, Paolo Maria, *Agostino Bucci medico-politico alla corte dei Savoia*, Roma, Nuove Grafiche, 1942.
- ARNALDI DI BALME, Clelia y VARALLO, Franca, dirs., *Feste barocche. Cerimonie e spettacoli alla corte dei Savoia tra Cinque e Settecento*, Milano, Silvana, 2009.
- BALLAIRA, Elisabetta, GHISOTTI, Silvia y GRISERI, Angela, dirs., *La Barca Sublime. Palcoscenico regale sull'acqua (Catalogo della Mostra, Venaria Reale, 16 novembre 2012)*, Torino, Silvana Editoriale, 2012.
- BALSAMO, Jean, CASTIGLIONE MINISCHETTI, Vito y DOTOLI, Giovanni, eds., *Les traductions de l'italien en français au XVIème siècle*, Brindisi (Italie), Schena Paris, Hermann, 2009.
- BARBERIS, Walter, MERLOTTI, Andrea y DI NETRO, Riccardo, «I Savoia. Storia di una dinastía», en *La reggia di Venaria e i Savoia. Arte, magnificenza e storia di una corte europea, catalogo della mostra Reggia di Venaria Reale, 12 ottobre- 30 marzo 2008*, Torino, 2008, pp. 21-38.



- BATH, Michael, «Rare shewes and singular 'inventions'. The Stirling Baptism of Prince Henry», *Journal of the Northern Renaissance*, 4, 2012, [en línea].
- BATLLORI, Miquel, «Del Col·legi a la Universitat de Malta: Una fundació del bisbe Gargall», en *A través de la Història i la Cultura*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1979, pp. 283-290.
- BERTOLOTTI, Davide, *Descrizione de Torino*, Torino, G. Pomba Editore, 1840.
Compendio della istoria della r. Casa di Savoia, V.II, Torino, Stamperia di Giuseppe Favale, 1830.
- BIANCHI, Paola y PASSERIN D'ENTRÈVES, Pietro, dirs., *La caccia nello Stato sabaudo. Caccia e cultura (secc. XVI-XVIII)*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2010, vol. 1.
- BORDIGA, Gaudenzio, *Guida al sacro monte di Varallo: Edizione rifussa sull'antica e accresciuta di osservazioni e recante la descrizione di ogni innovazione con un'aggiunta di tutto ciò che trovasi di più rimarchevole in Varallo e nei suoi dintorni*, Varallo, Tipografia de Antonio Colleoni, 1871.
- BORZELLI, Angelo, *Il Cavalier Marino con gli artisti e La Galeria*, Napoli, 1891.
- BOUZA, Fernando, ed., *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, Akal, 2008.
- BRERO, Thalia, «Le baptême des enfants princiers (XVe et XVIe siècles)», en *Le strategie dell'apparenza. Cerimoniali, politica e società alla corte dei Savoia in età moderna*, dirs. Paola Bianchi y Andrea Merlotti, Torino, Silvio Zamorani Editori, 2010, pp. 17-37.
coord., *Cahiers Lausannois d'histoire médiévale*, número monográfico: «Les baptêmes princiers. Le cérémonial dans les cours de Savoie et Bourgogne (XVe-XVIe siècles)», 36, 2005.
- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *Felipe II, rey de España*, Madrid, Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C^a, 1876, vol. 1.
- CALVETE DE ESTRELLA, Juan Christóval, *El felicissimo Viaje d'el muy alto y muy Poderoso Principe Don Phelippe, Hijo d'el Emperador Don Carlos Quinto Maximo, desde España a sus tierras de la Baxa Alemaña*, Anvers, Martin Nucio, 1552.
- CAMBIANO DI RUFFIA, Giulio, «Memorabili dal 1542 al 1611. Con note illustrative da Vincenzo Promis», en *Miscellanea di Storia Italiana*, Torino, Regia Deputazione di Storia Patria, Fratelli Bocca, 1870, vol. IX, pp. 185-317.



- CAMUS, Jean Pierre, *L'esprit du bien-heureux François de Sales... represente en plusieurs de ses actions et paroles remarquables recueillies de quelques sermons, exhortations, conferences, conversations, livres et lettres*, Paris, Gaume, Éd. M. Depery, 1840, vol. 2.
- CANALDA I LLOBET, Silvia, «Entre Roma y Malta, el mecenazgo artístico del Obispo Tommaso Gargallo (†1614)», en *El Greco en su IV centenario: Patrimonio hispánico y Diálogo intercultural. XX Congreso de Historia del Arte (CEHA)*, ed. Palma Martínez-Burgos García, Toledo, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, pp. 259-281.
- CANALE, Michele Giuseppe, *Historia del origen itálico de la Casa de Saboya hasta nuestros días*, Madrid, Achille Ronchi, 1872.
- CARRONE, Felice, *Tavole genealogique della real Casa di Savoia*, Torino, Giuseppe Bocca Libraio, 1837.
- CARULLA, José María, *Roma en el centenar de san Pedro. Descripción de las fiestas que han de celebrarse en la ciudad eterna con motivo de aquella solemnidad y de la canonización de varios mártires. Viaje de Madrid a Roma visitando a Turín, Florencia, Milán, Nápoles, Venecia, Trieste, Viena, París*, Madrid, Gaspar Roig Editores, 1867.
- CARUTTI, Domenico, *Storia della diplomacia della corte di Savoia*, Roma, Torino, Firenze, Fratelli Bocca, 1875, vols. 1 y 2.
- CASALIS, Goffredo, *Dizionario geografico, storico-statistico-commerciale degli stati di S.M. il re di Sardegna*, Torino, G. Maspero Libraio, 1836, vol. 3.
- CASAS DE MENDOZA, Nicolás, *Tratado de la cría del caballo, mula y asno y principios generales de equitación*, Madrid, Librería de los Señores Viuda de Calleja e Hijos, 1843.
- CASTIGLIONE, Baldesar, *Il Cortegiano*, ed. Giulio Preti, Torino, Eunadi, 1965.
- CERUTI, Antonio, *Le nozze di Carlo Emanuele I duca di Savoia con D. Caterina d'Austria in Saragozza*, en *Curiosità e ricerche di storia subalpina*, Torino, 1876, vol. 2.
- CHESNAYE DES BOIS AUBERT, François-Alexandre, *Dictionnaire de la noblesse de France, contenant les généalogies, l'histoire, la Chronologie des familles nobles de France...*, Paris, 1771, vol. 2.



- CHEVALIER, Ulysse, *Le Sainte Suaire de Turin. Histoire d'une relique*, Paris, Alphonse Picard, 1902.
- CIBRARIO, Luigi, *Notizia storica del nobilissimo ordine supremo della santissima Annunziata. Sunto degli Statuti. Catalogo dei Cavalieri*, Firenze, Tipografia Eredi Botta, 1869.
- COCK, Enrique, *Relación del Viaje hecho por Felipe II en 1585, à Zaragoza, Barcelona y Valencia*, Madrid, Imprenta, Esterotipia y Galv.^a de Aribau y C^a., 1876.
- COLOMER, José Luis, *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), 2003.
- COMBA, Rinaldo, NADA PATRONE, A.M. y NASO, I., eds., *La mensa del principe: cucina e regimi alimentari nelle corti sabaude, XIII- XV secolo*, Cuneo, 1996.
- CONTARINO, Luigi, *La nobiltà di Napoli in Dialogo*, Napoli, Apresso Giuseppe Cacchii Al Pennino di S. Laurentio, 1569.
- CORDERO DI PAMPARATO, Stanislao, «I musici alla corte di Carlo Emanuele I di Savoia», en *Carlo Emanuele I. Miscellanea*, Torino, Biblioteca della Società Storica Subalpina, Bocca, 1930, vol. 121, pp. 33-142.
- «Le feste alla corte di Carlo Emanuele I», en *Torino ai tempi di Carlo Emanuele I*, Torino, Edizioni del Municipio, 1930, pp. 136-151.
- CORNAGLIA, Paolo, «1563-1798. Tre secoli di architettura di corte. La città, gli architetti, le residenze, i giardini», en *La Reggia di Venaria e i Savoia: arte, magnificenza e storia di una corte europea*, dir. Enrico Castelnuovo, Torino, Allemandi, 2007, vol. 1, pp. 117-184.
- CROCE, Benedetto, *Poeti e scrittori d'Italia. Vol. 1: Dallo stil novo al barocco*, ed. Giuseppe Galasso, Milano, Biblioteca Adelphi, 2015.
- DE LA CROIX, Nicolle, *Geografia moderna escrita en francés por el Abad Niccollé de la Croix: traducida y aumentada con una geografia nueva de España por el doctor Don Josef Jordan y Frago*, Madrid, Por D. Joachim Ibarra, Impresor de Cámara de S. M., 1779, vol. 6.
- DÉCHAUSSE, Augustin, *Histoire Généalogique et Chronologique de la Maison Royale de France*, Paris, Libraries Associez, 1730, vol. 5.
- DEFABIANI, Vittorio, ROGGERO, Costanza y VINARDI, Maria Grazia, *Ville Sabaude*, Milano, Rusconi, 1990.



- DEL RÍO BARREDO, María José, «De Madrid a Turín: el ceremonial de las reinas españolas en la corte ducal de Catalina Micaela de Saboya», *Cuadernos de Historia Moderna*, 2, 2003, pp. 97-122.
- DELLA CHIESA, Francesco Agostino, *Relazione dello stato presente del Piemonte*, Zavatta, G. e Gajardo, G.D., Torino, 1635.
Corona Reale di Savoia o sia Relatione dell Provincie, e Titoli ad essa appartenenti, L. e B. Strabella, Cuneo, 1655.
- DORIA, Giovanni Andrea, *Vita del principe Giovanni Andrea Doria scritta da lui medesimo incompleta* (a cura di Vilma Borghesi), Genova, Compagnia del Librai, 1997.
- FÓRMICA, Mercedes, *La infanta Catalina Micaela en la corte alegre de Turín*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976.
- FRIGO, Daniela, «L'affermazione della sovranità: famiglia e corte dai Savoia tra Cinque e Settecento», en *Familia del principe e familia aristocratica*, ed. Cesare Mozzarelli, Roma, Bulzoni, 1988, pp. 277-332.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Alba María, «*Quanto mayores contrarios se le oponen tanto mas se adelanta y fortaleze*. Poder e imagen en la Corte de Felipe III», *eHumanista*, 36, 2017, pp. 180-217.
- GARCÍA-DIEGO, José A., *Juanelo Turriano. Charles V's Clockmaker*, Madrid, Antiquarian Horological Society & Editorial Castalia, 1986.
- GENTILE, Luisa Clotilde y BIANCHI, Paola, dirs., *L'affemarsi della corte sabauda. Dinastie, poteri ed élites in Piemonte e Savoia fra tardo Medioevo e prima età moderna*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2006.
- GENTILE, Luisa Clotilde, *Rite ed embleme. Processi di rappresentazione del potere principesco in area subalpina (XIII-XVI secc.)*, Torino, Silvio Zamorani Editore, 2008.
- GHIGLIONE, Elda, *Amedeo di Savoia: marchese di San Ramberto*, Firenze, Firenze Atheneum, 2005.
- GIORDA, Alessia y BERTALOT, Silvano, *Castello di Rivoli*, Roma, Robin Edizioni, 2015.
- GORRIS CAMOS, Rosanna, *Principessa di Potere, Principessa di Sapere. Margherita di Francia, duchessa di Savoia, e i suoi libri (1523-1574)*, Torino, Apax Editore, 2014.



- GUICHENON, Samuel, *Histoire généalogique de la Royale Maison de Savoie iustificie'e par titres, fondations de Monasteres, Manuscripts, anciens Monuments, Histoires & autres preuues autentiques. Enrichie de plusieurs portraits, Seaux, Mennoyes, Sepultures & Amoiries*, Lyon, Chez Guillaume Barbier, 1660, vol. 2.
- HAYWARD, Fernand, *Storia della Casa di Savoia*, Bologna, Capelli, 1955.
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «La gloria del caballo: saber ecuestre y cultura caballeresca en el reino de Nápoles durante el siglo XVI», en *Congreso Internacional Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II (Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998)*, Madrid, Parteluz, 1998, vol. 4, pp. 277-310.
- INGUANEZ, Mauro, «Cappelle dedicate alla Madona di Monserrato nell'Isola di Malta», *Analecta Montserratiana*, VII, 1928, pp. 367-373.
- LABERNIA, Pere, *Diccionari de la llengua catalana ab la correspondencia castellana y latina*, Barcelona, Espasa Germans Editors, 1865.
- LÓPEZ DEL TORO, José, *El casamiento de la Infanta Catalina*, Madrid, Editorial Maestre, 1968.
- LÓPEZ MADERA, Gregorio, *Excelencias de la monarquía y reyno de España*, Madrid, Impresor Luis Sanchez, 1625.
- MANSAU, André, «Epistolario de la duquesa de Saboya, la infanta Catalina Micaela, hija de Felipe II», en *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (21-26 de agosto de 1995)*, Birmingham, 1998, pp. 59-64.
- MAROCCO, Maurizio, *Cenni sull'origine e sui progressi dell'arte tipográfica in Torino dal 1474 al 1861*, Torino, Eredi Botta, 1861.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José y MARÇAL LOURENÇO, Maria Paula, coords., *Las Relaciones Discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa. Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid, Polifemo, 2008, 3 vols.
- MASOERO, Maria Rosa, MAMINO, Sergio y ROSSO, Claudio, coords., *Politica e cultura nell'età di Carlo Emanuele I*, Torino, Parigi, Madrid, Olschki, Firenze, 1999.
- MERLIN, Pierpaolo, ROSSO, Claudio, SYMCOX, Geoffrey, y RICUPERATI, Giuseppe, *Il Piemonte sabauda. Stato e territorio in età moderna*, Torino, UTET, 1994, vol. 3.
- MERLIN, Pierpaolo, *Tra guerre e tornei. La corte sabauda nell'età di Carlo Emanuele I*, Torino, SEI, 1991.



- Emanuele Filiberto. Un principe tra il Piemonte e l'Europa*, Torino, SEI, 1995.
- «L'infanta Caterina e l'influsso spagnolo», en *In assenza del re. Le reggenti del XVI e XVII secolo (Piemonte ed Europa)*, dirs. Franca Varallo y Alessandra Ruffino, Firenze, Olschki, 2008, pp. 209-234.
- Manuel Filiberto. Duque de Saboya y general de España*, Madrid, Actas, 2008.
- MERLOTTI, Andrea, «Un sistema degli onori europeo per la Casa Savoia? I primi anni dell'Ordine dei Santi Maurizio e Lazzaro (1573-1604)», *Rivista Storica Italiana*, CXIV, 2002, pp. 477-514.
- MERLOTTI, Andrea «I Savoia. Una dinastia europea in Italia», en *I Savoia. I secoli d'oro d'una dinastia europea*, dir. Walter Barberis, Torino, Einaudi 2007, pp. 87-133.
- MORÁN TURINA, José Miguel y CHECA CREMADES, Fernando, *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Cátedra, 1985.
- MORETTI, Federico, *Diccionario militar español-francés*, Madrid, Imprenta Real, 1828.
- MURATORI, Ludovico Antonio, *Annali d'Italia dal principio dell'era volgare sino all'anno MDCCXLIX*, Milano, Società Tipografica de'Classici Italiani, Milano, 1820, vol. 15.
- NICOLOTTI, Andrea, «Breve Trattato di Agostino Bucci sulla Sindone di Torino», *Segusium. Ricerche e Studi*, LI:53, 2014, pp. 77-98.
- NICOLOTTI, Andrea, *Sindone. Storia e leggende di una reliquia controversa*, Torino, Giulio Einaudi editore, 2015.
- ORESKO, Robert, «The House of Savoy in search for a royal crown in the seventeenth century», en *Royal and Republican Sovereignty in Early Modern Europe: Essays in Memory of Ragnhild Hatton*, eds. Robert Oresko, Graham Gibbs y Hamish Scott, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 272-350.
- PASSANTI, Mario, *La cappella della Santa Sindone in Torino di Guarino Guarini*, Torino, Confraternita del S. Sudario, 1961.
- PENA SUEIRO, Nieves, «Estado de la Cuestión sobre el estudio de las Relaciones de Sucesos», *Pliegos de bibliofilia*, 13, 2001, pp. 43-66.
- PÉREZ DE TUDELA, Almudena, «La plata y algunas joyas de la infanta Isabel Clara Eugenia durante su etapa española (1566-1599)», en *Estudios de Platería: San Eloy*, ed. Jesús Rivas Carmona, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pp. 543-572.



- PÉREZ DE TUDELA, Almudena, «La vida festiva de la Infanta Catalina en la corte de Turín en la correspondencia del Barón Paolo Sfondrato», *Ars & Renovatio*, 1, 2013, pp. 148-166.
- PORREÑO, Baltasar, *Dichos y hechos del señor rey don Felipe II*, Madrid, Juan Sánchez, 1639.
- RICUPERATI, Giuseppe, «Frontiere e territorio dello stato sabaudo come archetipo di una regione europea: tra storia e storiografia», en *Lo spazio sabaudo. Intersezioni, frontiere e confini in età moderna*, dir. Blythe Alice Raviola, Milano, Franco Angeli. Temi di Storia, 2007, pp. 31-55.
- ROGGERO, Costanza y Vanelli, Sergio, *Le residenze sabaude*, Torino, Allemandi, 2009.
- RONDOLINO, Ferdinando y BRAYDA, Riccardo, eds., *La Chiesa de S. Domenico in Torino: opera storico artistico*, Torino, Celanza, 1909.
- ROSSO, Claudio, «Carlo Emanuele I tra Francia e Italia», en *Storia Illustrata di Torino*, dir. Valerio Castronovo, Milano, Sellino, 1992, vol. 2, pp. 381-400.
- ROSSOTTI, Renzo, *Le piazze di Torino. Tra storia, arte, personaggi e curiosità rivive attraverso i suoi palcoscenici quel fascino magico che rende il capoluogo piemontese una delle città più suggestive nello scenario europeo*, Roma, Newton Compton editori, 2001.
- SACCOMANI CALIMAN, Sabina, «Repertorio delle feste a cavallo alla corte sabauda dal 1587 al 1674», *Miscellanea di Studi*, 4, 1996, pp. 23-44.
- SÁNCHEZ, Magdalena S., «Lord of my soul: The Letters of Catalina Micaela. Duchess of Savoy, to her husband, Carlo Emanuele I», en *Early Modern Habsburg Women. Transnational Contexts, Cultural Conflicts, Dynastic Continuities*, eds., Anne J. Cruz y Maria Galli Stampino, London, Ashgate, 2013, pp. 79-97.
- SOLERO, Silvio, *Il duomo di Torino e la cappella della Sindone*, Pinerolo, Alzani, 1956.
- SPAGNESI, Gianfranco, dir., *L'architettura a Roma e in Italia (1580-1621)*, *Atti del XXIII Congresso di Storia dell'Architettura, Centro di Studi per Storia dell'Architettura, 1989 (Sezione «Torino e il ducato di Savoia al tempo di Carlo Emanuele I»)*, Torino, 1990, vol. 2.
- SPIVAKOVSKY, Érika, *Epistolario familiar. Cartas a su hija, la infanta doña Catalina (1585-1596) de Felipe II*, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.



- STEFANI PERRONE, Stefania, «Il Sacro Monte la Nuova Gerusalemme montana», en *Monumenti di fede e di arte in Varallo*, Borgosesia, Valsesia Editrice, 1984, pp. 119-168.
- SYMCOX, Geoffrey, «From Commune to Capital: The Transformation of Turin. Sixteenth to Eighteenth Centuries», en *Royal and Republican Sovereignty in Early Modern Europe: Essays in Memory of Ragnhild Hatton*, eds. Robert Oresko, Graham Gibbs y Hamish Scott, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 242-271.
- VARALLO, Franca, *Da Nizza a Torino. I festeggiamenti per il matrimonio di Carlo Emanuele I e Caterina d'Austria. Relazione degli apparati e feste fatte nell'arrivo del Serenissimo Signor Duca di Savoia con la Serenissima Infante sua consorte in Nizza, nel passaggio del suo Stato, e finalmente nella entrata in Torino, 1585*, Centro Studi Piemontesi, Torino, 1992.
- VARALLO, Franca y RAVIOLA, Blythe Alice, dirs., *L'Infanta. Caterina d'Austria, duchessa di Savoia (1567-1597)*, Roma, Carocci Editore, 2013.
- VARALLO, Franca, «Catalina Micaela en la corte de Saboya», en *Vestir a la española en las cortes europeas (siglos XVI y XVII)*, dirs. José Luis Colomer y Amelia Descalzo, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014, vol. 2, pp. 63-87.
- VARGAS-HIDALGO, Rafael, *Guerra y diplomacia en el Mediterráneo: correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*, Madrid, Polifemo, 2003.
- VEGA, Lope de, *Comedias de Lope de Vega. Parte V*, Lleida, Milenio, 2004.
- VERNAZZA, Giuseppe, *Vita di Giambattista di Savoia principe del sangue e noticia delle sue monete*, Torino, Felice Galletti, 1813.
- VERNAZZA DI FRENEY, Giuseppe, *Dizionario dei Tipografi e dei principali correttori e intagliatori che operarono negli Stati Sardi di terraferma*, Torino, 1859.
- VIANELLI, Mario, *La Nuova Gerusalemme: il Sacro Monte di Varallo in Valsesia*, Bologna, Emmevu, 1995.
- VIRGILIO, Publio, *Eneida*, ed y trad. Alfonso Cuatrecasas, Madrid, Espasa-Calpe, 2002.
- VISCEGLIA, Maria Antonietta, «Il cerimoniale come linguaggio político. Su alcuni conflitti di precedenza alla corte di Roma tra cinquecento e seicento», en *Cérémonial et rituel à Rome (XVI- XIX siècle)*, eds. Maria Antonietta Visceglia y Catherine Brice, Roma, École Française de Rome, 1997, pp. 117-176.



ZORITA, Fray Agustín, *Catecismo del Santo Concilio de Trento para los párrocos*.
Ordenado por disposición de San Pío V. Traducido en lengua Castellana, Valencia,
Benito Monfort, 1782.



DOI: 10.14643/61B

RECIBIDO: JUNIO 2017
APROBADO: NOVIEMBRE 2017